

El suscriptor que, hallándose en las condiciones reglamentarias, fuese baja para su trabajo habitual por enfermedad ó por accidente, será socorrido por El Radical con una pensión diaria de DOS PESETAS. En caso de fallecimiento, su familia recibirá CIENTO PESETAS.

Los vendedores y paqueteros disfrutarán los mismos beneficios, en igualdad de condiciones. Léase el Reglamento.

APARTADO 282

EL RADICAL

Diario Republicano

Miércoles 13 Noviembre 1912

SUBSCRIPCION

MADRID: mes, 1,50 pesetas
PROVINCIA: mes, DOS pesetas; trimestre, CINCO; semestre, DIEZ; año, VEINTA
PORTUGAL y GIBRALTAR: semestre, OCHO francos; año, VEINTICINCO.
OTROS PAISES: año, CUARENTA francos.
Anuncios ordinarios, según factura.—Idem especiales, precios convencionales.—Idem telegramas, gratis á los suscriptores, una vez al mes.
TELEFONO 1.390

Redacción, Administración é Imprenta, O'Donnell, 6

Fundador-gerente: Alejandro Lerroux y García

CRISIS NACIONAL

DON JOSE CANALEJAS HA SIDO ASESINADO

El agresor se suicida



D. José Canalejas y Méndez

La muerte, á mano airada, del presidente del Consejo de ministros produjo ayer en Madrid general estupor. Igual efecto se ha registrado en toda España, según los telegramas que recibimos. El final trágico de Canalejas es inconcebible.

Allá, en lo íntimo de las conciencias, bullen, inéditos, anhelos de vindicaciones. La injusticia contumaz, el desprecio del derecho, engendran protestas que no salen á flor de labio. Se espera la mano anónima que, por misterioso mandato telepático, se convierta en ejecutora de sentencias no escritas. Surge el agente vindicador y, luego de las reservas naturales que siempre merecen los procedimientos de violencia, las conciencias se sienten inclinadas á la piedad, ya que no pueden indignarse.

Es lo que acaece siempre que se registra un atentado. Primero hace acto de presencia la protesta. Luego se analizan las causas que pudieron producir la tragedia. Y una vez depuradas, cuando el horror de la violencia deja paso á la reflexión, se explica, ya que no se justifique, la audacia cruenta del agresor, que, en pretendido alarde justiciero, conmueve á todo un pueblo.

Pero el asesinato de Canalejas no tiene explicación posible. Otros políticos dinásticos, de algún relieve, pudieron temer una villana agresión. Canalejas, no.

Pensaba como nosotros el presidente del Consejo de ministros.

No había sembrado odios; no incubó enemigos personales con su conducta. Correcto con todos, dúctil, como un político florentino, tenía la rara virtud de concitar complacencias, cuando otros de más rigida contextura hubieran provocado rencores. Sin arrestos para una obra positivamente liberal, tenía la habilidad de ir capeando los temporales, por amenazadores que se presentasen.

No dió satisfacción—justo es decirlo, pues la muerte no debe ser salvoconducto de la insinceridad—á las aspiraciones del pueblo, que pide nuevas orientaciones económicas y políticas; pero, eludiendo añejos compromisos unas veces y concediendo ligeras reformas otras, supo mantenerse en

cia estados de más felicidad y más justicia. Por eso creemos firmemente, que el agresor no pertenece á partido alguno. Criminal vulgar, por secreta motivación, ha perpetrado la tragedia, que glorifica á la víctima y atrae sobre su autor la execración general.

Queda en pie la incógnita motora del crimen.

Recordando una frase acertada, podríamos decir, de acuerdo con el fatalismo musulmán, que todo podía estar escrito, menos la muerte violenta del presidente del Consejo de ministros.

Cómo ocurrió el hecho

A las once y cuarto de ayer mañana salía el Sr. Canalejas de su domicilio, á pie y solo, como de costumbre, con dirección al ministerio de Gobernación, donde había de presidir el Consejo de ministros que estaba anunciado. Tras el Sr. Canalejas marchaban el inspector de Policía de la ronda especial Sr. Borrego y dos guardias de Seguridad. Al salir de su domicilio, el presidente se volvió hacia uno de los guardias, y alargándole un pliego, le dijo:

—Toma, lleva esto á la Presidencia. Y el Sr. Canalejas continuó entonces su camino, seguido solamente por el inspector mencionado y el otro guardia.

Entró D. José Canalejas en la calle del Príncipe, y al llegar al escaparate de la librería de Beltrán, se detuvo como tenía por costumbre. Examinó rápidamente los libros expuestos y un momento después continuó su camino. Antes de salir de la calle del Príncipe el Sr. Canalejas saludó á muchos amigos y conocidos que se cruzaron con él.

Luego penetró en la Carrera de San Jerónimo y, por la acera de la izquierda, desembocó en la Puerta del Sol. Una vez frente á la librería de San Martín, D. José volvió á detenerse, é inclinando ligeramente hacia delante, se puso á mirar los libros. En aquel momento un hombre joven, de regular estatura y no mal aspecto, acompañado de una mujer, salió del bar establecido en la Puerta del Sol esquina á la calle de Carretas.

El desconocido vestía traje azul de americana, peliza nueva color gris obscuro, sombrero flexible y brodequines color avellana. Este y la mujer que le acompañaba pusieronse también un momento á examinar los libros con mirada distraída.

Cuando el Sr. Canalejas parecía mirar con más atención los títulos nuevos que había en el escaparate, el desconocido, sin hablar una palabra y separándose un poco de la mujer que le acompañaba, sacó con rápido ademán una pistola del bolsillo derecho del pantalón y disparó sobre el Sr. Canalejas.

El disparo no hizo blanco; el individuo, sin abandonar la puntería, hizo entonces un segundo disparo. La bala rompió el cristal del escaparate, rebotó y fué á dar en el labio inferior á un transeúnte llamado Víctor Galán Freire.

Tampoco este segundo disparo hirió al señor Canalejas. El agresor entonces, sin que mediara apenas un segundo, hizo un tercer disparo. Esta vez la bala hirió al presidente penetrando por debajo de la oreja izquierda, perforando la apófisis mastoidea del occipital con orificio de salida por el parietal derecho.

Al sentirse herido el Sr. Canalejas, irguióse un momento, abrió los brazos, los extendió hacia delante y se apoyó sobre la pared, junto al escaparate de la librería, cayendo al suelo después de haber vacilado un momento sobre las rodillas.



Manuel Párdinas Serrato, autor de la muerte del Sr. Canalejas

La muerte fué instantánea

El Sr. Canalejas murió instantáneamente. Cayó sin pronunciar palabra, dando con la frente y con la nariz en las losas de la acera.

Acudieron en su auxilio algunos guardias, policías y el doctor López Pelegrín, que pasaba en aquellos momentos por el lugar del suceso y que se apresuró á reconocer al herido, ordenando que inmediatamente fuera conducido al ministerio de la Gobernación.

Pánico en la Puerta del Sol

A la hora que ocurrió el atentado, la Puerta del Sol era un hervidero de gente.

Al oír las detonaciones, todos los que se hallaban próximos al lugar del suceso huyeron despavoridos.

Hubo un momento en que el agresor y su víctima se hallaron completamente solos.

Convencido el criminal de que había lo-

grado su objeto, huyó hacia el centro de la Puerta del Sol. Un tranvía de las Ventas se interpuso en su camino y el agresor hubo de detenerse.

El agresor se suicida

Creyéndose perdido y viendo que la gente, repuesta ya del susto, se orientaba hacia él, refugióse tras un coche de punto y apoyándose en la frente la pistola, que aun conservaba en la mano, se disparó un tiro, cayendo inmediatamente al suelo.

Una pareja de guardias de Seguridad lo condujo en un coche á la Casa de Socorro del distrito del Centro.

El cadáver del Presidente

En el zaguan del ministerio de la Gobernación fué reconocido minuciosamente el cadáver del Sr. Canalejas por el doctor López Pelegrín y por un médico ayudante del doctor Cajal.

El primero de ambos doctores dijo á los allí presentes:

—Señores, el presidente ha muerto!

—Inmediatamente se cerraron las puertas del Ministerio, impidiendo la entrada á todo el mundo.

Mientras tanto, el cadáver del Sr. Canalejas, envuelto en una manta, fué colocado en el ascensor, para depositarlo en el despacho del subsecretario; pero como en el ascensor no podía subir, se le llevó por la escalera hasta la puerta del despacho, una puerta giratoria que hubo necesidad de echar abajo á golpes de hacha.

En estos momentos llegó á Gobernación el Sr. García Prieto, quien, con el subsecretario, comenzó á dar las primeras disposiciones.

Zancada accidentado

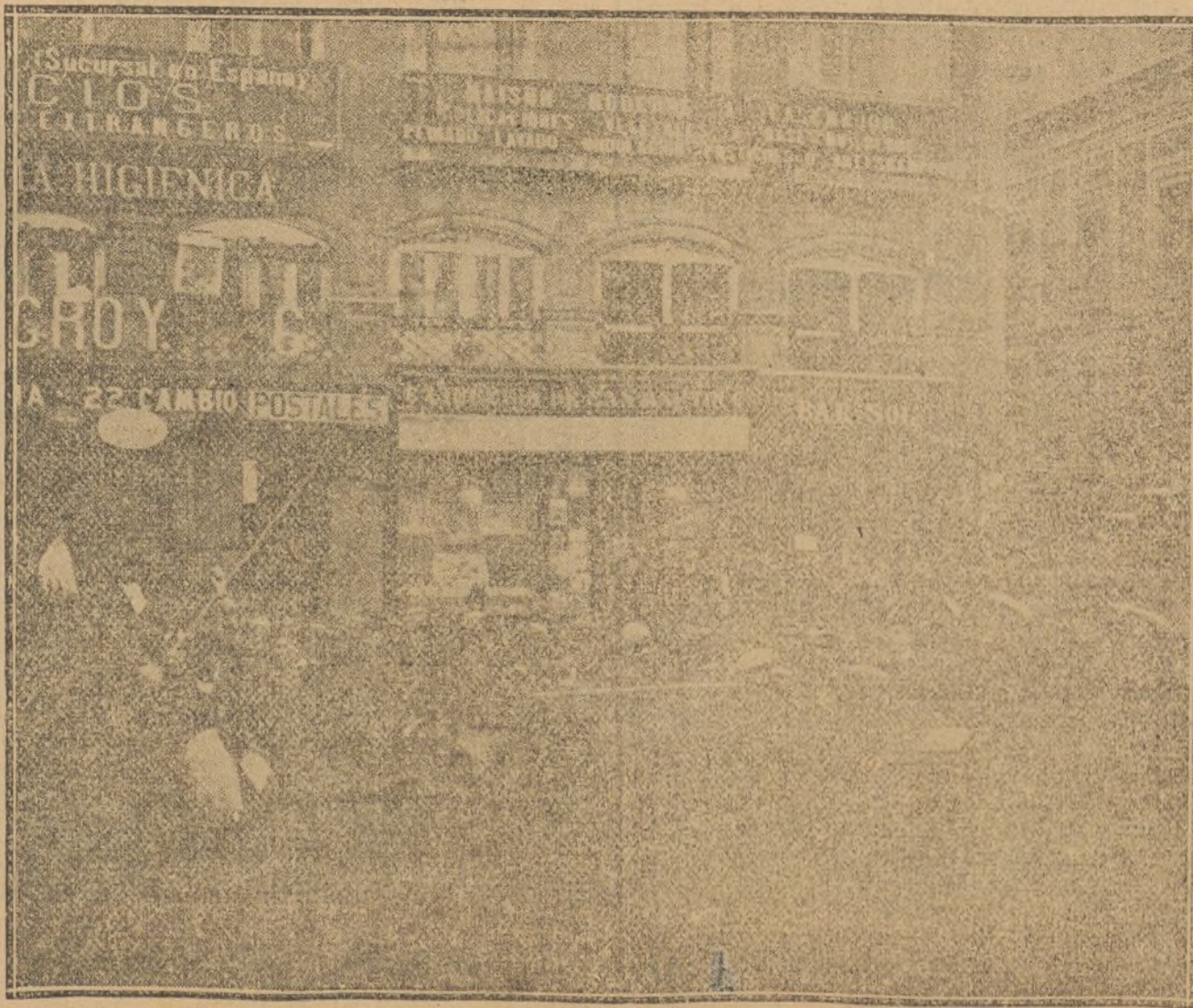
A los pocos momentos de ocurrir el suceso llegó á la Puerta de Gobernación el Sr. Zancada. Los guardias no le conocieron y le impidieron entrar. El subsecretario de la Presidencia, que ya sabía la catástrofe, discutió violentamente con los guardias y los porteros y en la escalera sufrió un accidente.

Asistido de primera intención, y ya repuesto, el Sr. Zancada lloró durante largo rato ante el cadáver de su jefe y protector.

Llegada de nuevos personajes.—Más accidentes

Sucesivamente fueron llegando al ministerio de la Gobernación otras personalidades, entre ellas los Sres. Moya y Francos Rodríguez, Armbrán, Muñoz (D. Buenaventura), Navarro Revuelta y Arias de Miranda.

El ministro de Hacienda se impresionó de tal modo al ver el cadáver, que cayó accidentado. Por teléfono fué llamado el médico de



EL LUGAR DEL SUCEO

la Casa de Socorro del distrito del Centro. Dupuy, cuando éste llegó, el Sr. Navarro Reverter era asistido en el ministerio de Hacienda, donde fue conducido en automóvil, por un médico de otra Casa de Socorro.

El ministro de Gracia y Justicia salió de su departamento, en el coche oficial, minutos antes de ocurrir el hecho. En la calle de San Bernardo, vio el ministro que los guardias daban una carga a los estudiantes. Al llegar a la Puerta del Sol y ver el gentío, el señor Arias de Miranda bajó del coche y preguntó a un oficial del Cuerpo de Seguridad:—¿También aquí los estudiantes?

—No, señor—contestó el oficial—; es que acaban de asesinar al Sr. Canalejas.

El ministro de Gracia y Justicia abandonó el coche y se dirigió corriendo a Gobernación; antes de subir al despacho del subsecretario, el ministro hubo de beber un vaso de agua, porque se sentía indisputado.

También sufrieron accidentes los señores Maura y Francos Rodríguez. Momentos después llegaban al ministerio el infante D. Carlos y el Sr. Moret; éste estaba afectadísimo.

El rey en Gobernación

La noticia del atentado fue comunicada inmediatamente al Palacio por un aviso telefónico. Recibió el aviso el marqués de la Torre, que lo puso en el acto en conocimiento del rey.

D. Alfonso suspendió las audiencias, y el automóvil se dirigió a Gobernación, donde llegó acompañado del ministro de la Guerra, don Juan de la Torre, y de los señores Aranda, Bascarán y Primo de Rivera (D. Miguel).

Entró en el ministerio por la calle de Correas, y sin detenerse un momento, subió rápidamente por la escalera de Orden público. Al hallarse frente al cadáver del presidente del Consejo, el rey fue presa de una gran emoción.

El cadáver del Sr. Canalejas había sido ya colocado en una de las mesas centrales de salón inmediato al despacho grande del ministro y cubierto con una colcha azul.

Cerca de una de las ventanas se veía un colchón, unas almohadas y unas mantas, del hecho improvisado en que fue colocado el cuerpo cuando llegó.

El presidente aparecía descubierto, conservando el rostro su expresión natural, aunque ennegrecido, sin duda por la congestión producida por los disparos.

Sólo se apreciaba una pequeña herida, que es la que le ha dado muerte. En la parte izquierda del cuello, debajo del pabellón de la oreja, tenía un pequeño orificio sin desagranamiento alguno; en cambio la oreja derecha, por donde el proyectil salió, estaba un poco desgarrada.

Cuando el rey llegó a Gobernación, como alguien manifestase extrañeza, dijo:—Vengo a cumplir un deber!

Y añadió impaciente:—¿Dónde está el cadáver?

Subió precipitadamente, entró en el salón y quedó frente a su primer ministro, reflejando en su rostro una impresión profunda.

El rey, con la cabeza inclinada, permaneció en pie, junto al cadáver, con los brazos a lo largo del cuerpo y dando muestras de un dolor hondísimo.

Por sus mejillas rodaron silenciosas lágrimas.

El agresor

Se llamaba Manuel Párdinas Serrato Martín, tenía treinta y dos años y era soltero y natural de El Grando, provincia de Huesca. Era un hombre de regular estatura y de bastante peso; tenía pelo y bigote rubios; los ojos eran azules, pero poco poblados.

Vestía decentemente: traje negro de americana, camisa blanca de color gris, corbata azul, calcetines de punto azul, calzoncillos blancos, botas castañas de color avellana y calcetines color kake.

En la Casa de Socorro

A las once y cuarenta de la mañana paró un coche de punto en la puerta de la Casa de Socorro del distrito del Centro.

Del coche descendieron dos guardias de Seguridad conduciendo al herido. Dos mozos del establecimiento ayudaron a los guardias a llevar al herido a la mesa de operaciones.

—Este hombre—dijo uno de los guardias—es el que acaba de matar al Sr. Canalejas. Los médicos de guardia, que lo oían los doctores D. Enrique Dupuy y D. Daniel Casuso, procedieron inmediatamente a reconocer al herido, apreciándole una herida de bala de pistola browning, con orificio de entrada por el temporal derecho y orificio de salida por el parietal izquierdo.

Después de curado, los médicos declararon que el herido se hallaba en estado agónico.

El Juzgado

Al poco rato de ingresar Párdinas en la Casa de Socorro, se constituyó en el beneficio establecimiento el Juzgado de guardia, que lo era el del distrito de la Latina.

El juez se vio en la imposibilidad de tomar declaración al herido, en vista de la gravedad de su estado.

El reconocimiento

El juez dispuso que se reconociera al herido y que se le registraran los bolsillos. Un actuario fue anotando las señas personales de Párdinas, y la clase y color de las ropas que llevaba. También se le miró detenidamente todo el cuerpo.

Párdinas no tiene en él ninguna señal particular, ni presenta ningún tatuaje.

Registro del asesino

En diferentes bolsillos se le encontraron a Párdinas los siguientes objetos:

Un libro de Flammarion, titulado «Astrología popular», encuadernado en octavo, con pasta color verde mar.

Un número de «A B C».

Un pañuelo ordinario, con rayas de colores formando cuadros.

Una partida de bautismo a nombre de Manuel Párdinas Serrato Martín, hijo de Pedro y de Vicenta, de 1.º de Enero del año 1890, un retrato de mujer con una dedicatoria, que dice: «A mi inolvidable Manuel.» Un billete de 25 pesetas, 10 pesetas en plata y 1,25 en calderilla.

Un carnet de viaje, un cuaderno de apuntes y otro, en el que dice: «Confidencia internacional».

Una certificación en que consta que ha trabajado este verano, como decorador, en el Hotel Palace y unas notas en francés.

Se han remitido al Juzgado los puños y la pelilla que llevaba Párdinas.

Un espejo de bolsillo, con luna biselada encajada en un marco de celuloide blanco.

En las ropas interiores no llevaba Párdinas ninguna inicial.

Párdinas moribundo

Sobre la mesa de operaciones de la Casa de Socorro yacía el cuerpo de Párdinas.

Un gran manchón de sangre nublaba sus ojos y formaba espumarras en su boca.

Lanzaba unos ronquidos estentóreos y en su respiración fatigosa notábase que la vida se iba extinguiendo poco a poco.

Por la Casa de Socorro desfilaron, entre otras personalidades, el teniente fiscal señor Mena, el juez del Centro, Sr. Torres, el del Hospital, Sr. Grande; el de la Universidad, Sr. Moreno, y los Sres. García Molinas y Cembrano.

Todos ellos llevaban pintado en su semblante la terrible impresión que les había producido la catástrofe.

Muerte del agresor

A las dos y veintidos de la tarde dejó de existir en la Casa de Socorro el anarquista Párdinas, precisamente a las tres horas próximamente de cometer el atentado.

No ha podido articular palabra.

Momentos antes de morir presentó parálisis en el lado derecho.

Se negó por señas a recibir los auxilios espirituales que le ofrecía un sacerdote.

Comunicado el fallecimiento al Juzgado del Centro, éste ordenó por teléfono su traslación al Depósito judicial, que se hizo a los pocos momentos, por la calle Imperial para evitar la aglomeración del público, que a la Plaza Mayor, frente a la Casa de Socorro, comenzaba el suceso.

El cadáver al Depósito

En cuanto el juez tuvo aviso telefónico de la muerte de Párdinas, ordenó que el cadáver fuera conducido al Depósito judicial, lo cual se verificó a las tres y media de la tarde.

Varias parejas a caballo rodeaban el fúnebre donde fue conducido Párdinas y le acompañaron hasta el Depósito.

El Gobierno conocía la llegada del anarquista

Parece ser que el Gobierno argentino había mandado aviso al español, de que un conocido anarquista de acción se dirigía a España desde aquel país, con propósitos siniestros.

El Gobierno español había tomado nota de dicha comunicación en el último Consejo que celebró, y adoptado las disposiciones encaminadas a cortar los propósitos del anarquista, en la creencia de que éstos iban dirigidos a más alta personalidad.

Rumor que se confirma

Está comprobado que Manuel Párdinas estaba fideado como anarquista de acción peligroso. Es cierto que la Jefatura de Policía sabía desde hace cuatro días que ese individuo estaba en Madrid y que intentaba ir a evitar que llevara a cabo sus planes.

Preguntado el Sr. Fernández Llanos que para qué servía la Policía, contestó cínicamente que para no dar noticias a los periodistas. Es el colmo de la frecuencia con que se atreve a hablar con esa arrogancia, cuando debiera haber dimitido a estas horas.

Los domicilios que ha tenido

El Manuel Párdinas vivió primero en el Paseo de Luchana, núm. 7, y después en la calle de Abascal, en compañía del italiano Bonifacio. Parece ser que procedía de Francia, pues en el ministerio de la Gobernación hay un telegrama del Gobierno francés en que se anuncia la salida para España de un tal Párdinas, sospechoso.

Anteanoche se le persiguió

No consta por noticias particulares que la brigada especial de policía, que dirige el Sr. Villalta, anduvo persiguiendo anteanoche a Párdinas; pero con tan mala suerte que le dejó escapar y se quedó tan tranquilo.

Una mujer misteriosa

Según declaración de varios testigos, al asesino del Sr. Canalejas acompañaba una mujer, momentos antes de cometerse el crimen.

Esa mujer desaparece en cuanto los disparos suenan y el presidente cae; la Policía, que suponemos dedicada a su busca y captura, nada sabe aún de esa mujer misteriosa.

Por otra parte, en los bolsillos del agresor se ha encontrado un retrato de mujer en una dedicatoria.

Es tan difícil, señor jefe superior de policía, encontrar esa mujer!

Tal vez ella fuera la encargada de dar la señal del suceso.

Comienzan las actuaciones

El Juzgado de guardia era el de la Latina, compuesto por los siguientes señores: juez, Algora; secretario, García Inés; oficial, García (D. Benito), y alguacil, Ramos.

En el ministerio de la Gobernación actuó el Juzgado del Centro.

Reunión de jueces

Por la tarde se reunieron todos los jueces de Madrid, bajo la presidencia del fiscal, para acordar el nombramiento de un juez especial.

El nombramiento ha recaído en el señor Moreno, juez del distrito de la Universidad; escribano es el Sr. Suárez.

Dan principio las declaraciones

Han declarado el hijo del librero señor San Martín, los guardias de Policía urbana 509, Ceferino del Castillo, y el 85, Cayetano González, y los guardias de Seguridad 108, Gregorio Nieto, y 20, Manuel Gil.

El hijo del Sr. San Martín declara que salió a la puerta al oír el primer disparo y que vio caer al presidente en brazos de dos guardias de Policía arbitra.

Dice que no es cierto que ningún agente de Policía diera un palo al asesino. Agrega que ayudó a los guardias a llevar el cadáver del Sr. Canalejas al ministerio de la Gobernación.

Los guardias urbanos dicen que oyeron un disparo y volieron inmediatamente la cabeza. Vieron entonces al Sr. Canalejas que caía y le recogieron en su brazos, ordenándole exclamar, dirigiéndose al inspector de Policía que le acompañaba, que era el señor Borrego:—¡Ay, Borrego, ese bribón me ha matado!

No pronunció ni una palabra más. Le condujeron al ministerio de la Gobernación, intentando subirle en el ascensor; pero ante la imposibilidad de hacerlo, le depositaron en el salón grande.

Terminan su declaración diciendo que momentos después se presentó un joven bien vestido, el cual declaró que era médico, reconoció al Sr. Canalejas y dijo que estaba muerto.

Un detenido

En la Comisaría del Centro fue detenido, por sospechosos, un individuo, y se ha dado orden de conducirlo esposado al Juzgado de guardia.

La situación política

En todos los elementos políticos ha causado honda sensación la muerte trágica del Sr. Canalejas.

Todo el mundo condena el atentado. El Sr. Canalejas gozaba de simpatías personales entre los diferentes partidos políticos.

García Prieto, presidente

Momentos después de ocurrir el trágico suceso fue nombrado por sus compañeros el Sr. García Prieto presidente interino del Gobierno.

Consejo de ministros

El Sr. García Prieto, apenas recibió el nombramiento, reunió inmediatamente a los ministros que se hallaban en Gobernación, para celebrar el Consejo anunciado desde ayer.

El Sr. García Prieto condenó el atentado injusto de que había sido víctima el Sr. Canalejas.

Dió cuenta a sus compañeros de la situación anormal política que el suceso había creado, cambiando con este motivo impresiones.

Se acordó que se abrieran las sesiones en las Cámaras, para que el Gobierno participase a los representantes del país la brutal agresión, suspendiéndolas hasta nuevo aviso.

Se convino también en presentar la dimisión total del Gobierno al rey, para dejar en libertad a éste para que resolviera como mejor convenga, la situación política.

El rey comienza las consultas

Las consultas con el rey comenzaron a las cinco y media de la tarde de ayer. Se llamó a consulta a los presidentes y ex presidentes del Consejo de ministros y de las Cámaras: D. Segismundo Moret, D. Antonio Maura, D. Eduardo Dato, D. Marcelino Azárraga, D. Alejandro Pidal y el marqués de este título.

HABLA ROMANONES

El señor conde de Romanones fue el primer personaje político que habló con D. Alfonso. La entrevista duró unos treinta y cinco minutos, y nada quiso decir de ella a los periodistas el presidente del Congreso.

Parece ser, sin embargo, que el conde de Romanones, después de hacer al rey una exposición imparcial de las fuerzas políticas, le aconsejó una solución monárquica, que sería apoyada por todos los elementos liberales parlamentarios.

LO QUE DICE MONTERO RIOS

La consulta con el señor de Lourizán fue muy corta. Como el anterior, no dijo ni una palabra. Pero estamos seguros de que aconsejó al rey la continuación de los liberales en el Poder, porque lo primero que conviene es dejar legalizada la situación económica, aprobando los presupuestos, y después, arreglar la cuestión política con más calma y mejor conocimiento de la realidad.

OPINION DE MORET

El Sr. Moret estuvo con el rey tanto tiempo como Romanones. Lo primero que le dijo, como ya lo habían hecho los personajes anteriormente consultados, fue que debían seguir gobernando los liberales.

Luego afirmó que hay que legalizar la situación económica con preferencia a todo lo demás, teniendo buen cuidado de no hipotecar nada más para el porvenir.

MAURA ESTA RESERVADO

La conversación del jefe del partido conservador con el rey fue la más duradera. No quiso decir nada concreto.

—Yo no soy de la casa—contestó a los periodistas que le interrogaban—, y sólo los liberales pueden informar a ustedes.

Es seguro que aconsejaría la permanencia de los liberales en el Poder; pero se ignora por qué fracción o personalidad se inclinaba. Y como todavía continúa siendo Maura el defensor de las situaciones políticas, no se puede decir nada en concreto de lo que pasará hasta que la estinga no hablé.

A pesar de esto, todas las probabilidades se inclinan al lado del Sr. Moret, que parece conservar aún mayor prestigio que los demás personajes del partido liberal que podían aspirar a sustituir al Sr. Canalejas en la presidencia del Consejo de ministros.

El rey en casa de Canalejas

El rey fue a las cuatro y media de la tarde a dar el pésame a la viuda del Sr. Canalejas.

El testamento

El Sr. Canalejas otorgó testamento abierto ante el notario Sr. Moragas, el año 1897. Después hizo un testamento ológrafo, que rompió con ánimo de otorgarle nuevamente cuando sus ocupaciones se lo permitieran.

Fueron testigos del que formó el año 97 D. Cándido Lara, D. Domingo Mugueta y D. Pedro Cort. Nombró albacea testamentario a D. Hdefonso López Aranda, magistrado del Supremo, ya fallecido, y en su defecto a D. José Joaquín Herrero Sánchez.

Deja varios legados, entre ellos uno a la Sociedad El Obrero, de Alcoy. Cede su biblioteca a la Academia de Jurisprudencia y varias pensiones para soldados heridos en Cuba.

Respecto de este último legado, dice así una cláusula del testamento: «Estas pensiones, que caducarán a medida que vayan falleciendo los pensionistas, habrán de seguir pagándose por todo el tiempo que sea necesario, y del espíritu de caridad y patriotismo de sus herederos, a quienes se encomienda esa misión, fía el testador que a esta carga de piedad y amor al ejército, se le atribuya el mismo valor que si estuviera garantida en forma legal.»

En el testamento hay una cláusula que se refiere a los amigos íntimos, a quienes el señor Canalejas quiere que la familia entregue un recuerdo.

La lista está escrita por este orden: Señores Herrero, López Aranda, Gutiérrez Más, Cobo Canalejas, Beltrán y Roldán, García Gómez, Tesifonte Gallego, Amalio Gimeno, Lizaro (D. Joaquín), Cavarra (D. Valentín), Cibriá, Díaz Moreu, Atienza, Aracil y Corvantes.

Presentimientos de Canalejas

Un íntimo amigo del malogrado presidente refería ayer en los pasillos del Congreso que, estando días pasados el Sr. Canalejas en el Nuevo Club almorzando con algunos amigos, entre los que se hallaba el señor Dato, como éste viera preocupado a don José, parece que le preguntó la causa de su preocupación, a lo que hubo de contestar que tenía noticias de que se fraguaba un atentado para asesinarle.

Los reunidos tomaron a broma la respuesta, y ayer lo recordaban comentando la tranquilidad del Sr. Canalejas, que, sabiendo que se intentaba darle muerte, no consentía escolta policiaca.

¿Había complot?

Un caracterizado periodista, redactor de «El Correo Español», contaba ayer en el salón de conferencias que hace cuatro o cinco días apareció en un periódico de París, donde escriben los monárquicos portugueses, un artículo firmado por «Homen Christov», en el que se anunciaba que habían salido para Madrid dos anarquistas con el firme propósito de matar al Sr. Canalejas.

Por si esto pudiera auxiliar las pesquisas judiciales, consignamos la versión.

La viuda del presidente

A las cuatro y media de la tarde entró en Gobernación la señora viuda del presidente, acompañada de su sobrina Amparo y de D. Julio Saint-Aubin. La emoción que la vista del cadáver produjo en la esposa fue enorme. Conmovidísima, se arrojó llorando en la habitación, querían a todo trance separar a la señora del cadáver; pero todo esfuerzo y todo razonamiento era inútil. La pobre señora, abrazada al cadáver de su marido, continuaba llorando, sin que nada pudiera mitigar su amargura.

La fortuna de Canalejas

El Sr. Canalejas tenía una posición modesta, contra lo que de público se suponía; tan modesta, que pocos días hace, conversando con un diputado íntimo amigo suyo, manifestaba sus esperanzas de poder atender a sus necesidades cuando dejara de ser Gobierno, merced al ejercicio de la abogacía.

Su fortuna personal era de unas ciento a ciento cincuenta mil pesetas, mas una participación en la casa que habitaba en la calle de las Huertas.

Habla un testigo

En la Casa de Socorro.—Lo que dice Víctor Galán.—El crimen fue por la espalda.—Canalejas no cayó hasta el tercer disparo.

Cuando entramos en la Casa de Socorro del distrito del Centro, salía de aquel establecimiento un hombre herido en la cara. Vimos a aquel hombre azorado, con el terror pintado en el rostro, que no acertaba a hablar.

—¿Quién es?—preguntamos.

—Otro herido del atentado. Es el que presencié el suceso más de cerca.

No quisimos saber más. Salimos inmediatamente al alcance del herido; le encontramos en la Plaza Mayor y le interrogamos.

El herido se llama Víctor Galán Freire, tiene veintidós años, es soltero y natural de Aravaca, provincia de Madrid; vive en la calle de Toledo, núm. 73, piso tercero; es conserje de la Sociedad «La Filantrópica» de Madrid.

Presenta una herida en el labio inferior, con pérdida de un incisivo, de carácter last; la herida se la produjo una bala de la pistola de Párdinas, al rebotar contra el cristal de un escaparate de la librería de San Martín.

—¿Usted presencié el atentado?

—Sí, señor; perfectamente.

—¿Cómo fue?

—Pues verá usted. Pasaba yo por la Puerta del Sol, acerca del café de Levante, hacia la Carrera de San Jerónimo. Yo vi al Sr. Canalejas que venía en dirección opuesta a la que yo llevaba. El presidente del Consejo se paró en el escaparate de la librería de San Martín, y se inclinó un poco para mirar los libros.

—¿Y qué hizo usted?

—Pararme, por curiosidad, para ver de cerca al presidente.

—¿No vio usted avanzar ningún hombre hacia el Sr. Canalejas?

—No, señor; únicamente sé que pasaban varios transeúntes.

—¿Y qué más?

—De pronto, vi a un individuo que se paraba detrás del presidente; me parece que ese individuo salió del bar que hay junto a la librería. Paróse un momento el desconocido, como si el fuera también a mirar los libros. Estando el Sr. Canalejas ligeramente inclinado hacia el escaparate, el individuo se acercó más y sonó un disparo, y luego otro.

Cuando sonaba el tercero, caía al suelo el Sr. Canalejas.

—¿Usted qué hizo cuando oyó los disparos?

—Me impresioné tanto, que no me di cuenta de lo que hacía.

—¿Y después?

—Después me sentí herido, un momento después sonó otro disparo y cayó al suelo el desconocido.

—¿Iba alguien con el agresor?

—Yo vi una mujer y dos guardias. No me pudo decir más Víctor Galán, porque nada más había visto. Después, nosotros, sobre el terreno, hemos averiguado que de los dos primeros tiros uno de ellos hirió a Víctor, y el otro, el que rompió el cristal del escaparate, rebasó por la anaquelera y fue a parar a la cueva.

La pistola browning con que disparó el agresor era de siete tiros, y tenía seis cápsulas vacías y una sin disparar.

Al salir de Gobernación

A las diez y media fueron encerrados los restos mortales del Sr. Canalejas en un severo féretro de caoba, ornado con herrajes de plata oxidada.

Su interior estaba acolchado con raso blanco. Sobre la tapa de la lujosa arca mortuoria se destacaba un crucifijo de marfil.

Al tristísimo acto de depositar el cadáver en la caja asistieron todos los ministros, los secretarios del ilustre muerto y las personas más allegadas al mismo, que algunos instantes después habían de acompañarle hasta el Congreso.

Entretanto, afluyan al ministerio los porteros de ambas Cámaras, de la Presidencia y demás ministerios, que iban formando en la escalera, y a los cuales distribuían sendos hacchones.

El gentío inmenso que llenaba la Puerta del Sol fue obligado a replegarse hacia el lado opuesto por una sección montada del Cuerpo de Seguridad.

Conducción del cadáver

Eran las once y veinte cuando el féretro apareció por la escalinata de Gobernación. Un movimiento de indescriptible ansiedad se produjo entre el público. Bajaban a hombros los Sres. Quiros, Díaz Moreu (hijo), Armiñán, Rivas Mateos, Pérez Asensio, Gallego y algunos otros deudos del Sr. Canalejas.

Fue un momento de imponente solemnidad. Los millares de personas que poblaban la Puerta del Sol enmudecieron un instante. La comitiva se puso en marcha.

Procedía al fúnebre cortejo un piquete de la Guardia civil.

Inmediatamente después iba el féretro, dando guardia de honor seis números de la benemérita con el arma sobre el hombro, al mando de un oficial con la espada desenvainada.

A uno y otro lado marchaban los porteros de las Cámaras, con hacchones encendidos, dando a la fúnebre comitiva un aspecto de majestad solemne indescriptible.

Seguían el Gobierno en pleno, las autoridades locales, los secretarios de la eximia víctima y las más allegadas personas al señor Canalejas, entre las que recordamos a los Sres. Palomo, Urrutia, Aura Boronat, Alcenso Bayón, Sagasta (D. Bernardo), Navarreteverter (D. Juan), Armiñán, Gallego (D. Tesifonte), Lázaro, Jordán, Apezobol, Alonso, Pérez Crespo, López Monis, Arias, conde de Santa Engracia, Burgos, Bullón, González Hontoria, Ayuso, Castello, Tárrega, Requejo, Portela, Pérez Cuesta, Hernández (D. José), Pintado, Sobres, Martín, Roca, Belandue, Arizmendi, Podura, Fernández Loma, Armada, Solnier, Herrera, Feliu, Arderius, Pérez Oliva, Selles, Martín Salazar, Bejarano, Guillón, Martínez Ascaso, Torres, Lou, Luque, Garmilla y otros muchos.

cadáver

ando el férreo
Gobernación.
ptible ansie-
co. Bajabanlo
Moreu (hi-
Pérez Asensio,
s del Sr. Ca-

ente solemn-
que poblaban
un instante.
ha. El

m piquete de
el férreo,
ómeros de la
el hombre, al
doble descavi-

los porteros
encendidos,
un aspecto de
ble.

los anu-
arios de la
gadas perso-
que recor-
ta. Engra-
ría, Ayuso,
rta, Pérez
Pinto, So-
Arizmendi,
da, Solnier,
y Oliva, Se-
Gullón, Mar-
e, Garnille,

ón de guar-
amente por
etuosamente
lizaban una

pecialmente
paban cen-
ovedor que
el fúnebre

calinata del
madros, un
ardia civil

l conde de
sonal de la

roducido en
eros, hasta
ardiente.

das varias
el férreo,
os en tan

reso

Canalejas
ete de Ala-

la puerta
rencias.

capilla ar-
ulo, sobre
del preo-
ángulos
ros tanos

por gasa
en nume-

abos lados
uardia de

recibirle
etarios, el
oficio, y
distas.

mo, doce
esto queda
e desfilan

oncho dos
a desgan-
Congreso.

la auto-
e, que en
el edificio
era in-

el Cony-
por la
rid pue-
dida don

S familia,

su arte
edicato-
Trénor,
de Car-
rinos de

or real
ción del
de, pre-
de, pre-
diputa-
se ve-
res de

se in-
cioniza-
tura que
o con
os car-
a en el

al, con
entales
quas
asilica,
cio de

dáver,
perso-
repre-
ción de

minis-
pres-
pre-
la fa-

con-
a co-
reco-
en su

or la
Cor-
l Bo-
e las
rera,
lo el

La opinión de los conservadores

Era unánime: no quedan más hombres que Maura; pero no pocos de los más conspicuos se expresaban en tonos pesimistas, por creer que perjudica al partido conservador el lastre de la Cierua.

Oímos a un primate del partido la siguiente profecía: el partido liberal no podrá hacer más que aprobar los presupuestos y plantear a la Corona la cuestión de confianza para que el rey decida.

La frase de un periodista

Fue muy celebrada en el Congreso la frase de un querido compañero nuestro, redactor de «El País», que dijo: el rey, ante el cadáver de Canalejas, ha debido pensar lo que Amadeo ante el cadáver de Prim.

Los republicanos

Se han dado cuenta perfecta de la situación de los diputados de la minoría radical, que se reunieron en una de las Secciones del Congreso en las primeras horas de la tarde.

Conversamos con ellos breves instantes, y el Sr. Salillas nos dijo: «opinamos unánimemente que la situación que se avecina puede ser grave, y estimamos, también unánimemente, que sería un suicidio el que todas las izquierdas no se pusieran de acuerdo para hacer frente a todas las contingencias de lo porvenir».

Los que no tienen puesto especial designando.

Los generales, jefes y oficiales del Ejército y Armada.

Ayuntamiento y Diputación provincial de esta capital, precediéndoles los que de otras poblaciones y provincias asistan en corporación.

Autoridades de la provincia.

Tribunal de las Ordenes y Diputaciones de las Ordenes militares.

Tribunal de Cuentas.

Consejo Supremo de Guerra y Marina.

Tribunal Supremo de Justicia.

Consejo de Estado.

Diputados a Cortes.

Senadores.

Capitanes generales de Ejército y almirantes de la Armada.

La presidencia del duelo.

El cuerpo de Alabarderos y Escolta Real.

El regimiento de Caballería de escolta.

Las tropas, en traje de gala, se hallan en tendidos en la carrera, con arreglo a Ordenanza, y seguirán al regimiento de Caballería de escolta, después que pase el acompañamiento.

Después de las tropas irán los coches del finado y los del Gobierno, Corporaciones y particulares.

Terminados en la Basílica los responsos y oficio de sepultura, la recibirá el cadáver, haciéndose las salvas de Ordenanza.

Madrid, 13 de Noviembre de 1912.—García Prieto.

Recogiendo firmas

Con motivo de la muerte del excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros, se ha puesto lista de firmas de pésame en la oficina central de «Los Previsores del Porvenir», para los señores asociados.

Ascendían a muchos millares las firmas recogidas durante la tarde y la noche de ayer en los Centros oficiales.

Las consecuencias del tiro, según los misteriales

Ayer por la tarde, en los pasillos del Congreso, oímos muchas opiniones acerca de las consecuencias que ocasionará en la política española la muerte del Sr. Canalejas. Los espíritus ecuanímenes no ocultaban que la monarquía ha sufrido un quebranto irreparable con la muerte de Canalejas. Esta afirmación la oímos razonar de diversos modos, todos ellos por demás convincentes. El partido liberal, decían unos, se hallaba falto de hombres. Canalejas se impuso a todos los príncipes del partido por la soberanía de su talento. Ninguno de los que le disputaban la jefatura hubiera podido sostenerse en el Poder durante tres años, como lo hizo Canalejas, sorteando dificultades, deshaciendo intrigas, llevando el peso de los debates parlamentarios. Canalejas resolvió conflictos y dio fin a graves situaciones políticas, en fuerza de poseer cualidades insuperables de talento, previsión, ingenio y ductibilidad. Si se le ha acusado de algunas faltas, todas ellas las borra con sus excelentes dotes. Tenía una cultura intensa, don de gentes, simpatía personal, y como orador era único por la naturalidad, el tono persuasivo, la elocuencia efusiva de su palabra y la elegancia de sus ademanes. Los que han sido sus compañeros de Gabinete no ocultan que ha sido ministro de todos los asuntos de gobierno y ha asistido con su consejo a todas las resoluciones de los diversos departamentos ministeriales.

El partido liberal, añadían otros, ha quedado acéfalo, entregado a las ambiciones de los módicos. No hay una figura prestigiosa capaz de sustituir a Canalejas. La monarquía sólo cuenta hoy con Maura para oponerle a las oposiciones dinásticas, y Maura es un elemento negativo, anárquico, provocador de las iras populares.

Canalejas había sabido ganarse la confianza de las clases neutras y de muchos elementos conservadores. No confían con igual confianza los que, desconociéndose a sí mismos, seeren con títulos sobrados para encaramarse hasta la jefatura del partido liberal.

La jefatura del partido liberal

Esta será la cuestión batallona que estallará pocos días después de enterrado Canalejas. Los ideales, la patria, el monarca, todo eso que a los liberales les sirve para sus divergencias retóricas, no será obstáculo para que se desenfrenen las pasiones de la ambición, de la vanidad y el amor propio. Los grupos liberales se desmoronarán sin piedad. El partido, fraccionado, roto, compuesto de unos cuantos reyezuelos de taifas, probará su incapacidad para gobernar, y ni aun en la oposición sabrá remediar sus males.

Ayer mismo ya se hablaba de la fracción Moret, de la fracción Morán, de la fracción Romanones, y se echaban cuentas del número de diputados de que dispone cada una de esas capillas. Se decía que García Prieto es incompatible con Moret y que Romanones es incompatible con García Prieto.

EL RADICAL

—Eso no es de mi incumbencia—nos contestó—, yo no sé más que lo concerniente a la Secretaría.

Y como esto nos lo dijo con bastante sequedad, y además nosotros creíamos ver un ademán como para volvernos la espalda, nos sentimos soberbios—mucho más soberbios que todos los de aquella casa—y dijimos violentamente:

—Está bien, señor secretario. Nosotros sólo veníamos a convencernos de si era verdad que el que ha matado al Sr. Canalejas era un anarquista de acción, fichado en esta Jefatura. Y veníamos a convencernos, porque aun cuando por ahí se dice, nosotros no lo podíamos creer. ¿Cómo íbamos a creer que a un hombre que se sabe a lo que viene, que está vigilado por la Policía, que tiene aquí su ficha antropométrica, se le iba a dejar cometer el atentado?

Y el secretario general hizo, ó creímos que hizo, un gesto de impaciencia, y dijo:

—Yo no sé nada de cuestiones de investigación; eso es exclusivamente de un negociado especial, con su edificio aparte, dentro de este mismo local, y que dirige por entero el jefe superior de Policía. No puedo dar más informes.

Salimos, y al salir, leímos otra vez aquel letrero clavado en la pared que decía:

«El señor secretario general informará al público de diez a once y media.»

Salimos, y al salir, leímos otra vez aquel letrero clavado en la pared que decía:

«El señor secretario general informará al público de diez a once y media.»

Salimos, y al salir, leímos otra vez aquel letrero clavado en la pared que decía:

«El señor secretario general informará al público de diez a once y media.»

Salimos, y al salir, leímos otra vez aquel letrero clavado en la pared que decía:

«El señor secretario general informará al público de diez a once y media.»

Salimos, y al salir, leímos otra vez aquel letrero clavado en la pared que decía:

«El señor secretario general informará al público de diez a once y media.»

Salimos, y al salir, leímos otra vez aquel letrero clavado en la pared que decía:

«El señor secretario general informará al público de diez a once y media.»

Salimos, y al salir, leímos otra vez aquel letrero clavado en la pared que decía:

«El señor secretario general informará al público de diez a once y media.»

Salimos, y al salir, leímos otra vez aquel letrero clavado en la pared que decía:

«El señor secretario general informará al público de diez a once y media.»

Salimos, y al salir, leímos otra vez aquel letrero clavado en la pared que decía:

«El señor secretario general informará al público de diez a once y media.»

Salimos, y al salir, leímos otra vez aquel letrero clavado en la pared que decía:

«El señor secretario general informará al público de diez a once y media.»

Salimos, y al salir, leímos otra vez aquel letrero clavado en la pared que decía:

«El señor secretario general informará al público de diez a once y media.»

Salimos, y al salir, leímos otra vez aquel letrero clavado en la pared que decía:

«El señor secretario general informará al público de diez a once y media.»

Salimos, y al salir, leímos otra vez aquel letrero clavado en la pared que decía:

«El señor secretario general informará al público de diez a once y media.»

Salimos, y al salir, leímos otra vez aquel letrero clavado en la pared que decía:

«El señor secretario general informará al público de diez a once y media.»

Salimos, y al salir, leímos otra vez aquel letrero clavado en la pared que decía:

«El señor secretario general informará al público de diez a once y media.»

Salimos, y al salir, leímos otra vez aquel letrero clavado en la pared que decía:

«El señor secretario general informará al público de diez a once y media.»

Esa mujer salió con él momentos antes de hacer los disparos. ¿Se ha buscado a esa mujer, señor Fernández Llanos?

En un bolsillo de la americana se le ha encontrado a Párdinas un billete del tranvía de los Cuatro Caminos. Pues bien; la Policía que usted dirige, Sr. Fernández Llanos, ha dado lugar a que se presente a declarar espontáneamente un matrimonio que conocía a Manuel Párdinas, que es el que ha dado todos los detalles del autor del atentado.

Queda bien claro, Sr. Fernández Llanos, que usted no ha sabido hacer nada, ni ordenar nada, ni averiguar nada. Que usted, que conocía la ficha antropométrica de Párdinas, no ha sabido ó no ha podido detener al agresor durante las cuarenta y ocho horas que llevaba en Madrid.

Y cuando no se saben hacer ó no se pueden hacer estas cosas, no se puede estar un momento más ocupando un cargo como el que usted ocupa.

Desde el más alto personaje de la nación, hasta este modesto y sincero reporter, todos le hemos hecho a usted la misma pregunta:

—¿Y esa Policía?

Pregunta que equivale a decir:

—¿Y esa dimisión?

A los reporteros les ha contestado usted de un modo gráfico; al personaje que le preguntó ayer por la tarde, sólo se le puede contestar de otro modo gráfico.

Dimitiendo.

Y esto es, señor jefe superior, todo lo que queremos decirle.

A última hora de la noche recibimos la noticia de que al Sr. Fernández Llanos lo han dimisionado.

No podía ocurrir otra cosa; pero es lamentable que sea preciso una catástrofe como la de ayer para que los gobernantes se den cuenta de la incapacidad de sus colaboradores.

Vaya en hora buena el ex jefe superior y que los hados inspiren a los que han de buscarle sustituto.

En la Casa de Canónigos

Las actuaciones practicadas anoche

Los patronos de Manuel Párdinas. —Decisiones interesantes. —Antecedentes del agresor.

A las nueve y media se constituyó de nuevo el Juzgado especial, con la presencia del presidente de la Audiencia y del fiscal de Su Majestad.

El juez, Sr. Moreno, había dado órdenes severas a guardias y alguaciles, para que no suministraran a los reporteros judiciales dato alguno que les sirviera de pista, a fin de no entorpecer la acción de la justicia.

Estas ordenes fueron cumplidas con todo rigor, y los intentos de los periodistas se estrellaron ante la reserva del personal subalterno del Juzgado instructor.

Matrimonio que se presenta

Momentos después de comenzar el Juzgado a trabajar, llegaron a la Casa de Canónigos un hombre joven, en compañía de una mujer joven también, solicitando con urgencia hablar con el juez Sr. Moreno.

El anciano Estaban les indicó que manifestaran su nombre y el objeto de su visita, contentando el hombre que estaba relacionado con el asesinato del Sr. Canalejas y que eran amigos del asesino por haberle tenido hospedado en su casa.

Esta manifestación produjo gran revuelo entre alguaciles, guardias, agentes de Policía y testigos que esperaban turno para prestar declaración.

El hombre es de estatura más bien baja que alta, vestía pantalón de pana, zamarra de pana, gorra de plato y una bufanda blanca. La mujer vestía traje obscuro y mantón.

Instantáneamente pasaron ante el juez, permaneciendo en el despacho dos horas y media. La curiosidad de los espectadores era grandísima, puesto que en ellos estaba la única incógnita que faltaba por despejar.

Quién es el matrimonio

Este matrimonio lo componen Emilio Corona, de veintinueve años, pintor decorador, natural de Zaragoza, y Emilia Ferrer, de veintiocho años, nacida en Madrid.

Desde hace cuatro años viven en la calle de Carlos Rubio, núm. 3, piso principal, en compañía de tres hijos de ambos, el mayor de siete años.

Emilio trabaja actualmente en el taller de D. José María Gutiérrez, el que con sus operarios están haciendo una obra de reparación en casa de la marquesa de Monteiro.

La noticia, por los periódicos. —Señas y filiación que coinciden. —Al Juzgado de guardia.

Emilio estuvo oyendo durante toda la tarde las conversaciones que sus compañeros sostenían sobre el vil asesinato del Sr. Canalejas, mezclándose de vez en cuando en los comentarios que del hecho se hacían.

A las cinco terminó el trabajo y Emilio se encaminó a su casa.

Cuando llegó a ésta su mujer, Emilia, le salió al encuentro, y nerviosa, inquieta, mostrándole un periódico, le dijo que creía que el asesino del Sr. Canalejas era el huésped Manuel, puesto que el nombre y las ropas que reñaba el citado periódico coincidían con las de Manuel Párdinas.

Emilio pasó la vista sólo por las líneas de referencia, y palideciendo, soltó el periódico y llevándose las manos a la cabeza exclamó angustiosamente:

—¿Y, Emilia! Ese hombre nos ha perdido... Es él...

Pues mira: vamos ahora mismo al Juzgado, y diremos todo lo que sabemos, y como

somos inocentes, no puede sucedernos nada malo.

Y dejando los chicos al cuidado de una vecina y sin cenar, se dirigieron al Juzgado para declarar lo que sabían de Manuel Párdinas.

El asesino en Zaragoza. —Trabajando juntos. Separación y encuentro. —Trabajando en el Hotel Palace.

Esté y Emilio Corona se conocieron en Zaragoza, de niños, y allí aprendieron juntos el oficio de pintor decorador.

El declarante, cuando tenía catorce años, se vino a Madrid, perdiendo de vista a su compañero, al que no volvió a ver hasta el mes de Marzo último, que se encontraron aquí, en la calle de Carretas.

El agresor le dijo que regresaba de Cuba y que había desembarcado en Santander, donde se detuvo un mes, añadiendo que venía en busca de trabajo y estaba en una situación muy apurada.

El carácter de Párdinas. —Sus costumbres y aficiones

Ha dicho el declarante que Párdinas, durante el tiempo que vivió en su casa observó una conducta ejemplar; sus costumbres eran morigeradas; no bebía, ni fumaba, ni le gustaba la carne, ni el baile, distinguiéndose por su gran cariño a los niños y por su afición a las obras de Astronomía, a la lectura de las cuales dedicaba muchas horas de la noche.

Era muy reservado; no le gustaba preguntar ni que le preguntasen nada, y jamás hablaba ni hacía indicación alguna respecto a ideas políticas.

Una carta y una tarjeta postal

Después de su desaparición no volvió el declarante a saber de él hasta el mes de Agosto, que recibió una carta suya, firmada en París, y una tarjeta postal de Burdeos. En la primera le decía que no volvería a verlo hasta que viniera en condiciones de constituir una familia.

Su regreso a Madrid. —Sus amores. —Un retrato de mujer

Así las cosas, el domingo último se presentó Párdinas por la mañana en casa de Corona, estando éste ausente, y dijo a su mujer que acababa de llegar por la estación del Norte y había dejado la maleta en una taberna.

A la una volvió, estando ya en su casa Corona, y dijo a éste que le buscara trabajo, como así lo hizo, recomendándolo a su patrón Sr. Gutiérrez, el que lo admitió, a contar de ayer.

En estos días, Párdinas ha hecho la misma vida que hizo antes, mostrando las mismas aficiones.

El mismo domingo por la tarde, Emilio Corona, que estuvo trabajando durante el día, al regresar a su casa lo encontró sentado ante la mesa del comedor, como siempre, leyendo sus libros de Astronomía.

Mira Manolo —dijo Emilia, viéndole abismado en la lectura—, deja eso, arréglate y vamos a dar un paseo.

Manuel se resistió; pero al fin, convencido por el matrimonio, se arregló, y ya se disponían a salir a la calle, cuando entró una vecina y entretuvo al matrimonio un momento.

Manuel, entonces, le dijo que ya era tarde y que no salía. Volvió a su alcoba y se despojó de la americana.

Poco después se pusieron a cenar. Al terminar, Emilio se marchó, y su mujer y el matador del Sr. Canalejas quedaron de sobremesa.

Hablando de cosas íntimas, dijo que tenía una novia en Burdeos, a la que se refería, sin duda, cuando hablaba en su carta de constituir una familia.

—¿Y por qué no se casa?—preguntó Emilia Gener.

—Porque no gano para mantener una familia. El día que pueda, me casaré. ¡Cuánta envidia tengo al veros tan felices, y con estas criaturas, que son un encanto!... Si me viera así...

—¿Y tu novia es francesa?

—No, española; pero vive en Burdeos hace tiempo.

—¿Cuándo la conociste?

—Hace ya tiempo, al regresar de la Argentina, donde estuve primeramente. Fui a París, y de allí a Burdeos; un domingo marchaba yo por un paseo, y la vi; me gustó y la seguí unos pasos; me cansé y volví a la espalda con ánimos de marcharme al hospedaje, pero no sé por qué di el poco rato media vuelta y volví a encontrarme con ella. Al cruzarse conmigo, la oí hablar en castellano, y se me alegró el corazón. Hablé con ella, y desde entonces entramos en relaciones. Yo tuve que marcharme a Cuba en busca de trabajo, y desde allí me escribió con ella.

—¿Y es guapa?—preguntó Emilia.

—Mira.

Y sacó un retrato, que mostró a Emilia, en el que había una dedicatoria.

Es el mismo que se han encontrado en sus ropas.

Lo que hizo la víspera del atentado

La víspera del atentado llegó a la casa a las seis de la tarde, con un libro de Astronomía popular, que regaló al niño de Corona.

Le hicieron, para que comiese, una tortilla, que no tomó, diciendo que estaba mareado, y que regaló también al niño.

Después se acostó y estuvo leyendo hasta las doce y media. Ayer por la mañana se levantó a las ocho, se aseo, se desayunó con café y salió de la casa despidiéndose «hasta luego».

Eran las nueve de la mañana cuando Párdinas salió de casa de sus huéspedes, los que no volvieron a saber de él hasta que leyeron las noticias del atentado.

La maleta de Párdinas

La maleta del agresor, que es cuero color de avellana y contiene buena ropa y una blusa larga de pintor, ha sido llevada al Juzgado por el declarante.

El Juzgado ha estado actuando, en presencia del presidente y del teniente fiscal de esta Audiencia, hasta las doce y media de anoche.

Detenido en libertad

El individuo que fue detenido por sospechoso, y que es un pobre obrero sin trabajo, ha sido puesto en libertad.

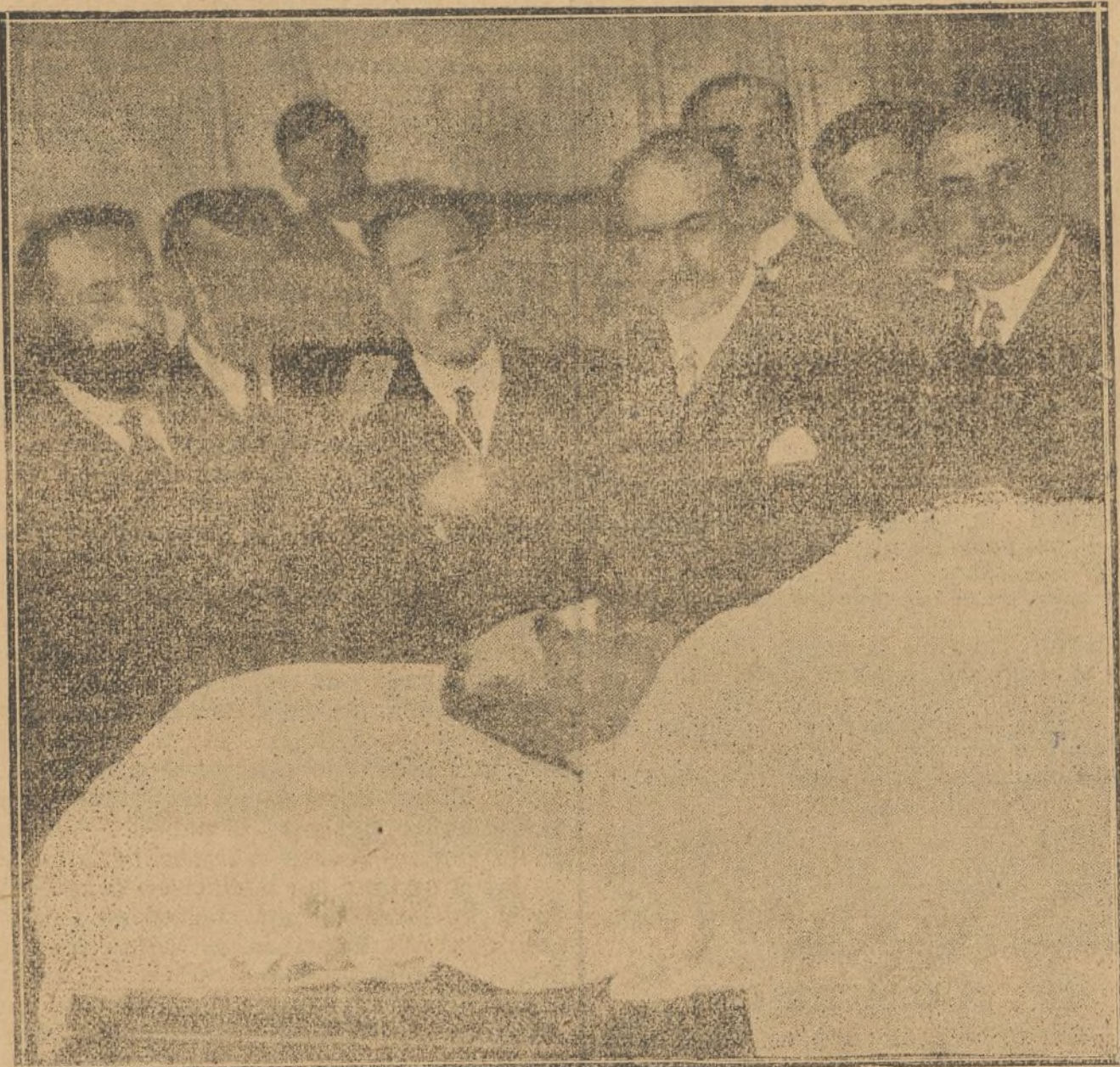
Otro detenido

A las tres y media de la madrugada, el comisario del distrito de la Latina remitió al Juzgado de guardia y a disposición del juez instructor especial de la causa del Sr. Canalejas, a un individuo, llamado Ciríaco Esteban Simón, de cuarenta y nueve años, jornalero, y con domicilio en la carretera de Carabanchel.

Con el atestado, acompañaba el comisario un libro de misa, un sellador de tranvías y un paquete de papeles sin importancia.

Dicho individuo fue detenido en la plaza de la Cebada, por instigar a los chicos vendedores de periódicos para que gritaran el asesinato de Canalejas y que, además, lo hicieran de forma agresiva para la memoria del gran patrio.

El detenido, un beato fanático, tanto que al ser registrado en el vestíbulo del Juzgado comenzó a reírse. Un guardia le reprochó su



actitud, y el detenido cruzó las manos, y elevando sus ojos al cielo, murmuró:
—En esta vida no me importa nada; en la otra, Dios me premiará...
¡A ver si Dios lo saca del calabozo!

En el Congreso

A la hora habitual que se abre la sesión se encontraban los pasillos y el salón de conferencias atestados de diputados y periodistas.

Los comentarios, como era natural, versaron sobre el atentado de que había sido objeto el Sr. Canalejas.

La ansiedad por presenciar la sesión era grande, y el interés por escuchar lo que dijeron las primeras figuras parlamentarias, extraordinario, pues se esperaba que todos ellos condenasen en la tarde de ayer, con los acentos más sublimes de su oratoria, el crimen que acababa de ser cometido en la Puerta del Sol.

Se hablaba, y se hablaba por algunos con extrema nerviosidad, pretendiendo hallar en mítines y discursos el antecedente del crimen.

La gente razonable se imponía a las intemperancias conservadoras, que pedían frenos y leyes represivas para todo lo que oiese a liberal.

LOS JEFES DE MINORIA

Mientras en los corrillos se despachaban a su gusto los diputados, según sus tendencias, en el despacho del presidente de la Cámara se hallaban reunidos los jefes de las minorías parlamentarias.

A todos ellos se les había avisado por escrito, para acordar lo procedente en la sesión. Parece ser que en esta entrevista se hicieron cargo de la excitación pasional de algunos elementos, y consideraron peligroso el dedicar la sesión a enaltecer la memoria del gran parlamentario que acababa de morir asesinado.

En vista de esto, convinieron que, para evitar disonancias y algún choque entre los elementos antagónicos de nuestra política, no hubiese más discursos que los del señor García Prieto y del presidente del Congreso. Y el ilustre parlamentario, que tuvo acentos de condenación enérgica en ocasión que el Sr. Maura sufría un accidente en Barcelona, pasa de la vida a la muerte trágicamente y con el silencio de los más grandes oradores de nuestros días.

LA SESIÓN

Llamaron los timbres, y rápidamente ocuparon sus puestos los diputados.

En las tribunas se apiñaba la gente, y a los dos lados de la mesa presidencial se veía a numerosos ex diputados y a todo el personal de la casa. En los pasillos no había quedado nadie absolutamente.

El Sr. Arias de Miranda, secretario primero del Congreso, fué el encargado de leer la comunicación oficial. Cayéndose las lágrimas y a golpes salían de sus labios las palabras. Su emoción era indomable. No pudo terminar.

Fué esta, con sinceridad, la nota intensa de dolor que ayer tarde se escuchó en el salón de sesiones por la muerte del ilustre orador, que proporcionó tantos días de gloria a la tribuna española.

Los Sres. García Prieto y conde de Romanones pronunciaron su media docena de palabras; el primero, muy afectado; el segundo, muy enérgico. Al menos así lo parecía, por los gritos y amenazas que fulminó.

Acto continuo se levantó la sesión, y, con gran extrañeza, fueron abandonando los diputados sus escaños.

La sesión no había correspondido a la ansiedad general, y no se ocultaban en manifestar que el único lamento, la única sensación de dolor la había dado el Sr. Arias de Miranda con su emoción sincera y con sus lágrimas.

EN LOS PASILLOS

Toda la tarde estuvieron concurridísimos. La opinión general que pudimos recoger en cuantos coros estuvimos fué la de una franca enérgica condenación de la Policía, por su ineptitud y por su torpeza.

Un señor diputado, sobrino de un ilustre ex ministro, contaba que al llegar ayer por la mañana el Sr. Fernández Llanos al ministerio de la Gobernación se indignó profundamente ante la presencia de unos diputados que comentaban en voz baja el asesinato del presidente del Consejo.

Y dirigiéndose a ellos, les dijo:
—Me parece que debían observar más respeto ante el muerto.

A lo que replicó inmediatamente el que contaba lo sucedido:

—Y usted debía haber tenido más vigilancia con el vivo.

En otro lugar del pasillo central se hablaba también de la Policía.

Uno de los interlocutores, que debía conocer a la perfección el régimen de la Prefectura, afirmaba que el Sr. Fernández Llanos tiene dispuesta la mitad del Cuerpo de Policía para prestar servicio contra los restaurantes, los teatros y las mujeres alegres.

La otra mitad la dedica a vigilar a sus propios compañeros y a que ofician, por lo tanto, de soplones.

Un buen electorero monárquico decía que en todo el tiempo que este señor ocupa la Prefectura se ha dedicado exclusivamente a perseguir un gremio que desde antiguo venía dando sus votos al partido liberal.

Otro diputado, socio de La Gran Peña, agregó que tenía unos cuantos individuos destacados en dicha Sociedad para que le informaran de las conversaciones que sobre él se suscitaban, y en especial de cuanto dijese el Sr. Méndez Alana.

Todos se lanzaban contra este señor Fernández Llanos, considerándole ya dimitido. No se le reconocía ninguna virtud, y sólo se hacían resaltar sus fracasos y sus disposiciones arbitrarias.

Un ministerial muy significativo decía que el comisario general había impuesto durante el año último la friolera de 30.000 duros en multas.

El Sr. Fernández Llanos, agregó, no entiende de estas cosas de la política, y ha puesto a Canalejas en graves compromisos. Se inclinaba D. José a la benevolencia en estos asuntos y él se aferraba neciamente al cumplimiento de la ley, obligando a los pobres industriales a pagar las multas.

Y así, de todos los labios salían, unas tras otra, palabras, frases, acusaciones contra la Policía y contra el Sr. Fernández Llanos.

La coincidencia era absoluta, unánime. Y como los exaltados en todo se manifestaban, en este asunto hubo quien pidió, no sólo la destitución del comisario general, sino la disolución del inútil Cuerpo de Policía.

Según afirmaba un diputado canalejista, el Sr. Barrozo conocía la existencia de Manuel Pardiñas.

Tenía noticias de sus viajes y de sus intenciones, y se lo comunicó ampliamente al jefe superior de Policía.

Este, dicen que se dió por enterado, y nada se ha sabido de él hasta que realizó el atentado contra el Sr. Canalejas.

Todos estaban prevenidos menos el señor Fernández Llanos. ¿Se quiere mayor ineptitud y mayor torpeza?—preguntó un ex-ministro.

Todos asintieron.

POLÍTICAS CABALAS

Pasada la indignación de los primeros momentos y aplacada la pasión por el comentario de los detalles, todas las conversaciones recayeron inmediatamente en la solución al conflicto político que se plantea con la muerte del Sr. Canalejas.

La formación de un ministerio presidido por el general Veyler o por el general Luque se descartaba por completo.

Tal combinación ministerial se consideraría como un ultraje al partido liberal e implicaría su alineamiento por mandato de ley.

Lo que se estimaba como indispensable era el respeto al novenario, y, por lo tanto, el Sr. García Prieto conservará la Presidencia del Consejo de ministros durante ocho días más. Pasado este plazo, el rey tomará la determinación más adecuada a sus intereses, teniendo en cuenta las opiniones de los personajes consultados.

Ni el Sr. Maura ni el Sr. Moret parece que quieran el Poder. La legalización económica es el escollo y en ella se escudan, indudablemente, para apelar a un supremo patriótico o fervor monárquico, con objeto de conseguir que los Presupuestos se aprueben rápidamente.

Los conservadores recordaban que en otra ocasión difícil para la Corona el partido que ocupaba el Poder aconsejó la llamada del adversario político, cediéndole sus fuerzas parlamentarias para legalizar la situación económica.

En honor a la verdad, hay que decir que este recuerdo de generosidad canovista no lo aceptaban los liberales como pertinente en estos momentos. El partido liberal debe continuar en el Poder. Esta era la opinión general.

Y en la busca de nombres y de autoridades parlamentarias que pudiesen prestigiosa y gallardamente defender el principio liberal y continuar la obra democrática comenzada por el Sr. Canalejas sólo se encontraba al Sr. Moret.

Esta solución es la que se daba como más factible, aunque, hoy por hoy, todo es aventurado, puesto que el Gabinete García Prieto tiene vida para ocho días más.

Lo que puede afirmarse es que el partido liberal continuará gobernando y aprovechará el tiempo para reorganizarse y curar del daño que la prematura muerte del Sr. Canalejas le ha ocasionado.

Lo contrario sería, al decir de muchos, un suicidio.

El testamento de Fernández Llanos

O si se quiere, «á buena hora, mangas verdes». Porque es el caso que el jefe superior de Policía dimisionario ha dado orden de que cacheen a todo el mundo.

Y los subordinados del Sr. Fernández Llanos siguen tan al pie de la letra la orden, que cacheen a cuantas personas encuentran, sin respetar edades, ni aspectos, ni nada, molestando ahora a los transeúntes tranquilos, ya que no pudieron evitar antes que un araquista peligroso circulara libremente por las calles.

La Prensa de anoche

Todos los periódicos se ocupan extensamente del atentado de que ayer fué víctima el Sr. Canalejas, habiendo recogido, en su afán de información, cuantos detalles y versiones pueden ser de interés para los lectores.

Todos coinciden en la expresión de sentimiento profundo que ha producido el trágico suceso.

La noticia en provincias

EN OVIEDO

OVIEDO, 12. La noticia del atentado contra el Sr. Canalejas ha producido gran sensación.

En la sesión de esta tarde, se pronunciaron en la Diputación discursos necrológicos por representantes de todos los partidos. Acordóse telegrafiar el pésame al Gobierno y a la villa del Sr. Canalejas, suspendiéndose luego la sesión en señal de duelo.

Los diputados han visitado al gobernador para darle el pésame. Este publicará un número extraordinario del «Boletín Oficial». Asimismo, las redacciones de periódicos publicarán ediciones extraordinarias.

EN ZARAGOZA

ZARAGOZA, 12. Se han cursado infinidad de despachos de pésame al Gobierno y a la familia del Sr. Canalejas.

Una Comisión de liberales se trasladará a Madrid, con el fin de asistir a todos los actos fúnebres que se celebren en esa corte. Se organizarán aquí otros.

El Ayuntamiento y la Diputación celebran sesiones extraordinarias para tomar acuerdos.

El público se estaciona frente a las pizarras de los periódicos para leer las noticias referentes al atentado. La protesta es unánime.

ZARAGOZA, 12. La noticia del asesinato del Sr. Canalejas ha producido aquí penosísima impresión.

Comunicóse el parte oficial al general Huertas, que se hallaba presenciando las maniobras militares de Villamayor, regresando inmediatamente a esta ciudad.

El gobernador civil, Sr. Beñete, recibió la noticia en su despacho. Esta, que circuló con rapidez extraordinaria, fué comunicada en seguida al arzobispo y a las demás autoridades.

EN ORENSE

ORENSE, 12. Personas de todas las clases sociales han acudido al Gobierno civil para cerciorarse de la noticia del asesinato del Sr. Canalejas, de cuya exactitud se dudaba al principio.

Unánimemente se condena con indignación el atentado.

La Prensa publica suplementos, que son arrebatados por el público de las manos de los vendedores.

EN MURCIA

MURCIA, 12. La noticia de la trágica muerte del Sr. Canalejas ha producido estupor enorme.

En el Gobierno civil ondea la bandera a media asta, habiéndose también entornado las puertas.

Inmenso gentío acude solicitando detalles.

EN HUELVA

HUELVA, 12. La noticia del asesinato del Sr. Canalejas ha causado gran sensación. Los periódicos han mandado copias telegráficas a los casinos, cafés y centros de reunión, en donde fueron leídas con avidez por el público.

EN BILBAO

BILBAO, 12. La noticia del asesinato del Sr. Canalejas ha producido aquí dolorosa impresión.

El público se agrupa frente a los transparentes de los periódicos para leer las noticias del atentado.

En el Gobierno civil desfilan personalidades políticas de todos los partidos para protestar del asesinato de que ha sido víctima el Sr. Canalejas.

En el Ofrecido liberal ondea la bandera nacional a media asta, con crespones negros.

EN CARTAGENA

CARTAGENA, 12. La noticia del asesinato del Sr. Canalejas ha producido gran sensación. La muchedumbre se estaciona delante de las redacciones de los periódicos para leer los telegramas referentes al atentado, que aquellas reciben de Madrid.

EN ALMERIA

ALMERIA, 12. La noticia inesperada y fatal de la muerte del Sr. Canalejas ha causado hondísima impresión.

Los periódicos daban detalles del atentado en sus transparentes.

Las autoridades acudieron al Gobierno civil para dar el pésame al gobernador. Se han cursado infinidad de telegramas.

EN TORTOSA

TORTOSA, 12. A las dos de la tarde fué conocida aquí la noticia del asesinato del Sr. Canalejas.

El público se estacionaba frente a las redacciones, ávido de conocer detalles de tan bárbaro atentado.

El alcalde ha telegrafiado el pésame en nombre de la ciudad, al presidente interino.

EN MELILLA

MELILLA, 13 (dos mañana). Los periódicos han colocado unos transparentes notificando el atentado y la muerte del Sr. Canalejas.

El capitán general, los Centros oficiales y otras personalidades han dirigido al Gobierno telegramas de pésame.

EN FERROL

FERROL, 12. Reina general indignación por el atentado de que ha sido víctima el ilustre ferrolano.

Un gran gentío invade las calles para conocer detalles.

FERROL, 13 (dos mañana). Se ha acordado el cierre del comercio el día que se celebre el entierro del Sr. Canalejas.

La lápida de la casa donde nació ha sido cubierta con crespones negros.

La población se halla consternadísima.

En el extranjero

EN PARÍS

PARÍS, 12. El presidente, M. Fallières, ha telegrafado a D. Alfonso dándole el pésame y expresándole la dolorosa emoción que le ha producido la noticia del asesinato del Sr. Canalejas.

En cuanto tuvo de ello noticia, M. Poincaré fué inmediatamente a la Embajada española y manifestó al Sr. Pérez Caballero la indignación que ha producido el atentado contra el presidente del Consejo español y las simpatías del Gobierno francés.

Ha telegrafado además M. Poincaré al ministro de Estado, Sr. García Prieto.

El Parlamento

SENADO

La sesión de ayer

La sesión se abre a las cuatro y veinte, presidida por el Sr. Montreio Ríos.

En escaños y tribunas hay extraordinaria concurrencia.

En el banco azul el Gobierno en pleno. Un secretario lee la regia disposición confirmando la presidencia interina del Consejo al Sr. García Prieto.

Esta lectura suscita un vivo rumor en la Cámara.

El Sr. GARCÍA PRIETO, emocionadísimo, da cuenta del asesinato del Sr. Canalejas, al que dedica calurosas frases económicas, acogidas con murmullos de aprobación.

El Sr. MONTEIRO RÍOS condena en términos de energía indignación el atentado de que ha sido víctima el presidente del Consejo, y habla de la necesidad de adoptar energías medidas represivas, subrayando sus frases con fuertes puñetazos sobre la mesa presidencial.

Seguidamente se lee la comunicación en que se da cuenta del asesinato del jefe del Gobierno, no leída antes por no haber llegado a la Cámara, y se acuerda suspender las sesiones hasta nuevo acuerdo, levantándose la sesión.

CONGRESO

La sesión de ayer

A las cuatro menos cuarto ocupa la presidencia el señor conde de Romanones y abre la sesión.

En el banco azul los Sres. Alba, Villanueva, Navarroreverter, Barroso, Arias de Miranda, Pidal y Luque, estos dos de uniforme.

En los escaños muy numerosa concurrencia y así en las tribunas, muy especialmente en la de la Prensa, donde apenas se puede respirar.

En toda la Cámara flota la pesadumbre y en todos los semblantes se advierte la honda tristeza que ha producido el crimen de esta mañana.

Con voz conmovida lee el secretario la comunicación dirigida al Congreso dando cuenta del asesinato de que ha sido víctima el señor Canalejas, la cual dice así:

«Excmos. Sres.:
«Con profundo dolor pongo en conocimiento de VV. EE. que el excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros, D. José Canalejas y Méndez, ha fallecido hoy víctima de un infame atentado.

«El Gobierno ruega a VV. EE. se sirva dar cuenta de ello a ese Cuerpo Colegiado, por si acuerda suspender la sesión mientras se decide, en vista de las circunstancias, lo que aconseje el bien público.

«Dios guarde a VV. EE. muchos años.

«El Sr. GARCÍA PRIETO, a quien el conde concede la palabra como presidente interino del Consejo, con voz velada por la emoción expresa el sentimiento del Gabinete y de toda la mayoría por la irreparable per-

dida del ilustre hombre público que hasta hoy ocupó la presidencia del Gobierno.

Recuerda su brillante historia política, enalteciendo sus dotes intelectuales y sus buenas aptitudes para la vida pública.

Luego relata la forma en que se cometió el crimen, y termina diciendo:

«En José Canalejas ha muerto mirando a sus dos grandes amores: el pueblo y los libros. (Murmuros de aprobación. Algunos diputados que fueron íntimos amigos del Sr. Canalejas se echan las lágrimas.)

A continuación, el señor conde de Romanones hace uso de la palabra para expresar el profundo dolor que le aflige, como así a toda la Cámara, pues el Sr. Canalejas era querido de todos porque por sus cualidades meritísimas en todas partes sembraba carinos.

«Esta hora—dice—es sólo para el dolor, para la expansión libre de nuestro sentimiento. Sería sólo para llorar si un sagrado deber no nos impulsara a protestar enérgicamente de esos criminales atentados que tanto daño hacen a la sociedad; pero los cuales no han de detenernos en nuestra labor para que el orden social no perezca por ellos. (Aplausos.)

«Ultimamente, el secretario da lectura a un real decreto que dice:

«Vengo en disponer que D. Manuel García Prieto, marqués de Alhucemas, se encargue interinamente de la Presidencia del Consejo de ministros, conservando su cartera de ministro de Estado.

«Dado en Palacio a 12 de Noviembre de 1912.—Alfonso.—El ministro de Gracia y Justicia, Diego Arias de Miranda.»

Se levanta la sesión como señal de duelo. Todos los diputados, sin distinción de matices, se muestran impresionados hondamente.

El tópico de siempre

Lo esperábamos, porque es tan fatal como el coqueluche en la infancia, el amor en la juventud y el enfame en la vejez; y porque lo esperábamos no nos ha hecho la menor impresión, ni siquiera nos ha indignado. Siempre que algún fanático o algún loco atenta contra la vida de cualquier personalidad saliente, se saca a relucir el mismo tópico idiota, desempolvando un cliché que ni las lecciones de la historia muerta ni las confirmaciones de la historia viva logran oxidar.

Nosotros creemos que los periodistas conservadores que emplean esos ridículos lugares comunes no creen en ellos. Porque si no, tendríamos que creer que tienen la cabeza de adorno y que harían mejor papel escurriendo cebollinos que emitiendo juicios para el público. A nadie se le puede ocurrir afirmar seriamente que las propagandas hechas en el mitin y en el Parlamento por ciertos elementos políticos son la causa de estos atentados. Eso equivale a desconocer lo que ha pasado en el mundo mucho antes de que existiera anarquismo y de que se hicieran cierta clase de afirmaciones revolucionarias.

El atentado personal lo han predicado muchas escuelas, y entre ellas la misma Iglesia católica, y a nadie se le puede achacar la paternidad verdadera. Pero antes de hacerse esas predicciones ya se habían cometido atentados, justos unas veces e injustos otras, contra los representantes de los poderes públicos. Alguien ha dicho, y quizá no se equivocara mucho en el juicio, que estos atentados políticos son accidentes del trabajo. De ellos no hay un culpable directo, y quizá lo somos todos indirectamente.

La fibra de las ideas, las ebulliciones pasionales, la falta endémica de equidad, la distribución irritante de la riqueza, el hambre de pan y de cultura, los abusos cometidos desde arriba con la ley en la mano en actitud de garrote, el rencor acumulado por los crímenes del caciquismo, toda una gama complicada de estados patológicos del cuerpo y del espíritu, del individuo y de la sociedad, han hecho que hayan sido posibles en todos los tiempos los atentados contra los poderosos de la tierra.

No nos sería muy difícil demostrar, con datos estadísticos en la mano, que los atentados personales disminuyen cada vez más. Esto se debe precisamente a lo que los hombres reaccionarios consideran como causa de los atentados. El régimen de libertad que en mayor escala se va disfrutando, al permitir una fiscalización más libre y una responsabilidad más efectiva, va haciendo más difíciles la concupiscencia y el atropello sistemático. La justicia es hija de la libertad, y en un país se cometen tantos menos atentados cuanto más justo es.

Mejor que en deslizar acusaciones más o menos veladas contra los republicanos, debieran «La Epoca» y sus corifeos hacer examen de conciencia y preguntarse si la política conservadora de represión ciega que desarrollaron en su último paso por el Poder, no será el origen remoto de esta tragedia inesperada. No siempre pagan sus pecados quienes los cometen, y hay muchos ejemplos de inocentes que purgan delitos que no habían cometido. Lo que hace falta es inspirarse en la realidad para orientarse en lo sucesivo y comprender que hay que cambiar de procedimientos para estar seguros de no provocar indignaciones.

Hondamente sentimos el asesinato de D. José Canalejas porque nos inspiraba gran simpatía el ilustre muerto; pero el sentimiento no empaña nuestra razón, y más sí, porque nuestros adversarios, que ni en momentos tan solemnes saben olvidar la miseria rúa, presentamos el cadáver del Sr. Canalejas, ante el cual nos descubrimos con respeto, como lección en que pueden aprender mucho los gobernantes futuros.

EL MERCANTILISMO YANKI

LA BERNHEARDT, PERIODISTA

PARÍS, 12. Una Empresa periodística norteamericana ha hecho un contrato con el célebre trágico Sarah Bernhard, por el que se compromete la gran actriz a enviar semanalmente un artículo comentando los sucesos más importantes, por cuyo trabajo la abonarán mil francos por crónica.

BARCELONA

Impresión por la muerte de Canalejas. Declaraciones de Lerroux

BARCELONA, 12 (2 m.). La primera impresión producida en esta población por la noticia del atentado de que ha sido víctima el Sr. Canalejas, ha sido de sorpresa y des-pues de pesar.

El Sr. Lerroux, contestando a preguntas de los periodistas, no ha disimulado su protesta enérgica contra el atentado.

Respecto a la posible vuelta de los conservadores al poder, ha dicho:

«Yo no sé si, deponiendo sus antagonismos Moret y Romanones, se decidirán a abordar de frente el Gobierno, lo que sería una solución ventajosa para ambos.

Pero si no hay remedio y Maura sube al Poder, acompañado por La Cierva, con la misma significación que lo fué anteriormente, indudablemente será inoportuno y provocará violentas protestas.

Maura—ha añadido el ilustre jefe de los radicales—es el hombre de los siniestros destinos. Escaló la jefatura del partido conservador por una doble muerte: por la de Canalejas, en San Agueda, y por la de Silveira.

Fué arrojado del Poder arrastrado por la oleada sangrienta de la represión de Julio. Como suponer que se ponga de nuevo al frente del Gobierno, chapoteando en la sangre vertida por Canalejas?

La situación—ha terminado Lerroux—es difícil de precisar. Allí los que puedan con sus resoluciones. Nosotros estamos en nuestro sitio de siempre.

En el Gobierno civil

El Sr. Portela comunicó al gobernador, desde el ministerio de la Gobernación, la muerte del Sr. Canalejas.

El gobernador ha dicho que un desconocido asesino a Canalejas, suicidándose después.

A la una empezó a notarse en el Gobierno un gran movimiento. Millán Astray, Retana y Martínez Campos entraban y salían en el despacho del gobernador.

A la una y media se recibió en el Gobierno civil un telegrama del ministro de la Gobernación dando cuenta de la muerte del Sr. Canalejas.

Durante toda la tarde han desfilado por el Gobierno civil los prohombres de la política de diferentes matices, protestando por la muerte del jefe del Gobierno.

En la Diputación

A las cinco ha celebrado sesión la Diputación provincial.

Los radicales no entraron en el salón de actos.

Por ausencia de Prat de la Riva, presidió la sesión Bertrán, dando cuenta de la muerte del presidente del Consejo y formulando la protesta contra el atentado.

Propuso que se suspendiese la sesión en señal de duelo y que una Comisión visite al gobernador.

En el Ayuntamiento

Esta tarde en el Ayuntamiento se relacionaban las conversaciones con la muerte de Canalejas.

En el despacho del alcalde y en el salón de conferencias estaba la mayoría de los concejales.

El Sr. Sostres declaró que la desgracia es doblemente sentida, por cuanto Canalejas era

La guerra en los Balcanes

La línea de Tchataldja rota

PARIS, 11. El corresponsal de «Le Petit Journal» dice que después de un encarnizado combate en las cercanías de Tchataldja, los búlgaros, al parecer, rompieron las líneas turcas, apoderándose de cuatro fuertes.

La población de Constantinopla invitada a la defensa

CONSTANTINOPLA, 12. Los periódicos turcos han publicado artículos inspirados por el Gobierno, invitando a los habitantes de Constantinopla a alistarse como voluntarios para participar por todos los medios posibles en la defensa de la ciudad; estando el Gobierno decidido a resistir a ultranza.

La defensa de Tchataldja

CONSTANTINOPLA, 12. Los elementos oficiales turcos han recobrado un poco de confianza, perdida en los días últimos. Han sido enviadas a Tchataldja numerosas tropas frescas, entre ellas una columna de infantería de voluntarios circasianos. En la indicada línea hay ya ocho divisiones de infantería que aun no han combatido y con cuyo refuerzo se habrá repuesto mucho el ejército en retirada.

El tifus y el cólera

CONSTANTINOPLA, 12. A pesar de las medidas sanitarias adoptadas se siguen registrando casos de cólera en esta capital. Las noticias de Andrinópolis participan que el tifus sigue haciendo estragos en aquella guarnición.

El supremo ataque a Scutari

RIEKA, 12. Ya terminaron todos los preparativos para el supremo ataque a Scutari.

A pesar de la lluvia, que no ha cesado desde hace más de ocho días, continúa con actividad el transporte de cañones, de municiones y de víveres al campo de operaciones. La artillería ha sido emplazada en las posiciones más favorables para el ataque.

En los últimos días ha habido pequeños combates en las orillas del Bójana y del Drin.

Las pérdidas son graves por ambas partes.

Los aliados se proponen entrar en Constantinopla

VIENA, 12. El periódico oficial «Allgemeine Zeitung» publica una información según la cual los Estados balcánicos tienen la intención, a pesar de los consejos repetidos de las Potencias de la Triple Alianza, de ocupar provisionalmente Constantinopla con tropas de las tres naciones: Bulgaria, Serbia y Grecia.

Después de pasar la última línea defensiva de Turquía, la de Tchataldja, el ejército búlgaro no se detendrá ante las puertas de Constantinopla, sino que penetrará en la ciudad con algunos destacamentos serbios y griegos.

Los tres reyes han adoptado esta decisión empujados por la opinión pública de sus respectivos países.

El destacamento serbio incorporado al ejército búlgaro participará en la ocupación de Constantinopla, así como las tropas griegas desembarcadas en el golfo de Keros para unirse al ejército búlgaro.

Las Potencias quieren evitar la ocupación de Constantinopla

SAN PETERSBURGO, 12. En los círculos diplomáticos se asegura con insistencia que las Potencias europeas han redactado una proposición colectiva que presentan a los Estados balcánicos para que se abstengan de ocupar Constantinopla.

Noticias desmentidas

PARIS, 12. En el Ministerio de Negocios Extranjeros se han desmentido las informaciones publicadas por los diarios «Berliner Tageblatt» y la «Gaceta de Colonia», relativas a las matanzas o incendios en Constantinopla.

La fórmula de Poincaré aceptada.—El imperio balcánico

PARIS, 12. «L'Echo» anuncia que por fuerte autorización sabe que todas las Potencias, incluso Austria-Hungría, aceptaron la fórmula de desinterés propuesta por monsieur Poincaré.

El corresponsal de «L'Echo» de París en Constantinopla dice que los Estados balcánicos han aceptado, al parecer, la mediación de las Potencias.

El corresponsal del «Excelsior» en Sofía dice que la Confederación balcánica cambiaría su nombre por el de Imperio balcánico, y en el Bulgaria representaría un primer papel. Los cuatro Estados conservarían sus ejércitos nacionales; pero el Estado Mayor sería único, así como el ministerio de Negocios Extranjeros.

El objeto del viaje de Mr. Danef

BUDAPEST, 12. Parece ser que el viaje de Mr. Danef tiene por objeto informarse respecto a la opinión profesada por los centros directivos monárquicos en presencia de la nueva situación creada por los éxitos de los países balcánicos.

El Almirantazgo compra dos «dreadnoughts» turcos

LONDRES, 12. El «Evening News» dice que el almirantazgo ha decidido comprar dos «dreadnoughts» turcos actualmente en construcción en los astilleros británicos.

Los griegos se han apoderado de Pentepigadia

ATENAS, 12. Los griegos se han apoderado de Pentepigadia y de la fortaleza que protege las plazas cercanas, retirándose los turcos sobre las alturas próximas, donde instalaron sus baterías que no dejaron de disparar durante todo el día, si bien sin hacer ninguna baja en las tropas griegas.

La ocupación de Tehotu

CONSTANTINOPLA, 12. Dicese que Tehotu ha sido nuevamente ocupado por los turcos. Se han declarado nuevos casos de cólera. El Gobierno ha adoptado, en vista de ello, medidas energéticas.

RIÑA ENTRE OBREROS

LYNCHAMIENTO DEL HOMICIDA

FERROL, 12. Juan Montiel y José Ramírez, ambos obreros andaluces, disputaron a la entrada del Arsenal, pasando de las palabras a los hechos.

El Ramírez recibió un tiro en la ingle, cayendo mortalmente herido.

Al ingresar en el hospital, los obreros acometieron a pedradas al agresor, fracturándole el cráneo.

La Gaceta

La de ayer contiene las siguientes disposiciones:

Presidencia del Consejo de ministros.—Decreto nombrando a D. Benigno Vega Inclán marqués de la Vega Inclán, delegado de España en los Estados Unidos de América para estudiar y proponer al Gobierno las condiciones en que España podrá adherirse y acudir a la Exposición universal de San Francisco de California de 1915.

Ministerio de Gracia y Justicia.—Decreto inculcando de la tercera parte de la pena impuesta a Juan Gallardo Romero.

Ministerio de Fomento.—Decreto organizando en la Escuela Especial de Ingenieros un Laboratorio de investigaciones metalúrgicas. —Otro, aprobando los pliegos de condiciones remitidos por la Junta de Obras del puerto de Almería para la ejecución, por contrata, de las obras que se mencionan, y para la adquisición por concurso de una boya de amarre y siete boyardos.

Ministerio de la Guerra.—Continuación de los programas para las oposiciones a ingreso en el Cuerpo Jurídico militar.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Orden disponiendo cese del subsecretario de este ministerio en el despacho de los asuntos de la Dirección general de primera enseñanza.

EL ALMIRANTE LOBO EN CEUTA DESEMBARQUE DE TROPAS

CEUTA, 12. Ha llegado el «Almirante Lobo» conduciendo el batallón del Serrallo, que salió para Sevilla cuando la huelga ferroviaria. En el muelle esperaban las autoridades.

UN TIFON DESVASTADOR TREINTA MUERTOS

SAHIGON, 12. Un tifón ha devastado una extensión considerable de la costa. Ha habido treinta muertos y muchas casas derrumbadas.

EL GENERAL VILLALBA HA LLEGADO A MALAGA

MALAGA, 12. Ha llegado, procedente de Melilla, el general Villalba.

TEATRO REAL

La próxima temporada

Hoy tendrá lugar la inauguración de la temporada de ópera italiana en nuestro primer teatro lírico.

Los amanes de la música están de enhorabuena, porque en la presente temporada hay para todos los gustos, desde «Rigoletto» hasta «Tristán e Isolda», desde «Fausto» hasta «Los maestros cantores».

También están satisfechos los señores de la aristocracia, porque se ofrece un lugar a propósito donde lucirse y desahogarse con sus murmuraciones.

En la lista de la compañía aparecen nombres bien conocidos, como las señoras Gagliardi y Guerrini, y las españolas Crehuet y Guardiola; los tenores Palet, Viñas; el barítono Titta Ruffo, y los bajos Vidal, Verdager y Masini-Pierali.

Segundas partes y comprimarios son los ya conocidos; de los demás tenemos distintas referencias, que dejamos en suspenso hasta que los hechos las confirmen o las refuten, que no siempre los artistas están iguales en bríos ni facultades, ni todos los públicos juzgan a los cantantes por igual procedimiento de crítica, que, a veces, un Titta Ruffo enloquece a un público como el de Madrid y deja mucho que desear y es grandemente discutido en un Buenos Aires.

En la lista del repertorio aparecen dos estrenos y una resurrección; de las tres ya nos contentaremos con que guste «Isabeau», iremos con indiferencia «Ariana» y respetaremos como joya arqueológica «Der Freischütz» de Weber.

El «Don Carlos», que no gustó ni en tiempo de los carlistas, y la función de inocentes de «Hansel and Gretel», también aparecen en el programa.

En esta temporada oiremos tres óperas sin tener, lo cual es una ventaja sabida de antemano, porque muchas veces hemos ido al Real y no hemos logrado escuchar al tenor, aunque estaba anunciado en los carteles.

Dos grandes omisiones hemos encontrado en el cartel de abono publicado por la Empresa: la primera no anunciar al público el estreno de la ópera del maestro Bretón, cuando la fecha de la carta en que la Empresa anunciaba al ministro de Instrucción pública que cedía a su ruego y estrenaría la ópera española, es muy anterior al día en que se repartieron los primeros programas, y la segunda que no aparece el nombre de D. Antonio Boceta en el lugar que firma «la Empresa».

Es acaso porque se siente vengado?

Luchar contra 92 y salir derrotado, eso no amengua en lo más mínimo el valor de un bravo militar.

Por luchar contra menor número se han dado muchas cruces laureadas.

EL GOBIERNO INGLÉS Y LA ENMIENDA APROBADA

LONDRES, 12. Dicese que mañana el Gobierno pedirá a la Cámara de los Comunes la anulación de la enmienda unionista que ayer fué aprobada.

OBRERO HERIDO DE UN TIRO EL AGRESOR APEDREADO

FERROL, 12. A la entrada del arsenal se acometieron los obreros andaluces Juan Montiel y José Ramírez. Este recibió un tiro en la ingle, estando gravemente herido. A su ingreso en el hospital los obreros quisieron lynchear al agresor, fracturándole el cráneo a pedradas.

EL CADAVER DE LA SEÑORA DOÑA LUISA VALENCIA

ORENSE, 12. Acompañando el cadáver de la señora orensana Luisa Valencia, ha llegado el ex ministro Sr. Bugallal, con el hijo y nietos de la finada.

En la estación estaban todas las autoridades, nutridas comisiones de todos organismos oficiales y sociedades, el Círculo conservador en pleno y numerosos amigos políticos y particulares.

El recibimiento ha sido respetuoso.

El duelo ha sido presidido por el señor Bugallal. Este se hospeda en casa de la familia de la finada y mañana regresará a Madrid.

INSTRUIR, EDUCAR, PROPAGAR LAS IDEAS REVOLUCIONARIAS; HE AQUÍ EL CATEGISMO REDENTOR.

EL RADICAL Correos y Telégrafos

INFORMACION

De Correos.—Traslados: Jefe de Negociado de primera D. Antonio Martínez y García, de Valencia a Valencia.

Idem id. de tercera D. Plácido Maisterra y Laurencz, de Valencia a Valencia.

Oficial quinto D. Francisco Bautista Rodríguez, de Palma del Río a Córdoba.

Idem quinto D. José Espejo y Villarejo, de Córdoba a Palma del Río.

De Telégrafos.—Traslados: oficial cuarto don Ramón Gómez Crespo, de Fuencaiente a Villadiego.

Idem cuarto D. Eduardo Huerta y Flores, de la Central a Trujillo.

Idem quinto D. Carlos Huerta y Flores, de Trujillo a la Central.

D. Leopoldo Viñuela y Herrero, de Bilbao a Tolosa.

Idem quinto D. Gonzalo Herrero y de la Cuesta, de Tolosa a Bilbao.

Idem cuarto D. Julio Mañas y Sanfrutos, de La Coruña a Sahagún.

Idem cuarto D. Benito Pérez Trejo, de Sahagún a La Coruña.

Subdirector D. Pedro Darío del Nero y Bignon, de Gijón a la Central.

Oficial cuarto D. Ildelonso Calvo y Fernández, de la Central a Granada.

Idem quinto D. Antonio López y Delgado, de Linares a Málaga.

Idem segundo D. Casimiro Rufino y Pérez, de la Central a San Sebastián.

Auxiliar mayor doña Crispina Moya de la Torre y Ramis, de la Central a Villalba.

Idem primera doña Carmen Bucet y Alvarez, de Villalba a la Central.

Oficial segundo D. Vicente Gil Gallardo y Serrano, de Chinchón a Ocaña.

Idem cuarto D. Rafael Carrillo y García, de la Central a Medinaceli.

Idem primero D. Ubaldo Martínez y Ruiz, de Ocaña a la Central.

Idem cuarto D. Antonio Franco y Brivian, de Medinaceli a Chinchón.

Idem cuarto D. Manuel Bayo y Zuluaga, de Tenerife a Las Palmas.

Idem quinto D. Virgilio Gumiel y Cepero, de Valladolid a Barcelona.

Idem quinto D. Eduardo Adsua y Bolinches, de Huelva a Valencia.

Idem quinto D. Juan Vicente Blanco y Albizu, de Bilbao a Valencia.

Idem quinto D. Manuel Vázquez y Hermida, de Orense a la Central.

Idem quinto D. Víctor Faura y Ramón, de Valdepeñas a la Central.

Idem quinto D. Agustín Boyer y Ruiz, de Reus a la Central.

Idem quinto D. Lesmes Castillo y Saiz, de Córdoba a la Central.

Idem cuarto D. Alejandro Andrés y Bregua, de Negreira a Coruña.

Idem quinto D. Tomás Francisco Ferraz y Ramírez, de Seo de Urgel a Barcelona.

Idem tercero D. Fernando Zanolletty y Guirra, de Barcelona a la Central.

Idem quinto D. Emilio Andrés y Martínez, de Barcelona a la Central.

Idem tercero D. Joaquín Ramos y García, de Barcelona a Alhucemas.

Idem quinto D. Ricardo Martínez y Torres, de Alhucemas a Barcelona.

Auxiliar femenino de segunda doña Laura Cardiel y Reynes, de Port-Bou a Barcelona.

Oficial tercero D. Isidoro Sánchez y Castañet, de Mulla a Cesures.

Idem quinto D. Emilio Montoya y Hurtado de Mendoza, de Cesures a Mulla.

Idem quinto D. Miguel Bragues e Igual, de Barcelona a Valencia.

Idem quinto D. Francisco Bosque y Gilbert, de Almería a Barcelona.

Idem cuarto D. Gonzalo García y Ruseñol, de Valladolid a Fuente de San Esteban.

Idem quinto D. Emilio Montoya y Hurtado de Mendoza, de Cesures a Mulla.

Idem quinto D. Miguel Bragues e Igual, de Barcelona a Valencia.

Idem quinto D. Francisco Bosque y Gilbert, de Almería a Barcelona.

Idem cuarto D. Gonzalo García y Ruseñol, de Valladolid a Fuente de San Esteban.

Idem quinto D. Emilio Montoya y Hurtado de Mendoza, de Cesures a Mulla.

Idem quinto D. Miguel Bragues e Igual, de Barcelona a Valencia.

Idem quinto D. Francisco Bosque y Gilbert, de Almería a Barcelona.

Idem cuarto D. Gonzalo García y Ruseñol, de Valladolid a Fuente de San Esteban.

Idem quinto D. Emilio Montoya y Hurtado de Mendoza, de Cesures a Mulla.

Idem quinto D. Miguel Bragues e Igual, de Barcelona a Valencia.

Idem quinto D. Francisco Bosque y Gilbert, de Almería a Barcelona.

Idem cuarto D. Gonzalo García y Ruseñol, de Valladolid a Fuente de San Esteban.

Idem quinto D. Emilio Montoya y Hurtado de Mendoza, de Cesures a Mulla.

Idem quinto D. Miguel Bragues e Igual, de Barcelona a Valencia.

Movimiento teatral

EN MADRID

Español.—Hoy, miércoles, debut de la primera actriz señorita Arévalo, con la comedia de los Sres. Quintero «La zagala», y a fin de semana hará su presentación, intercambiando el papeleta que le hace otra espectáculo igual instalado en una plaza próxima.

Lara.—Terminando el día 15 el plazo de la renovación de «Lunes benéficos», desde el día 16 se hacen los nuevos abonos, que a juzgar por los encargos hechos, se puede asegurar que las de este año serán estas funciones más brillantes que las del anterior. Hasta la presente, han renovado sus localidades las siguientes familias: Señores conde de Torrealba, conde de Alibón, Barón del Castillo de Chirri, conde de Salcedo, marqués de Valdeagrande, marqués de Peñafuente, Barón de la Vega de la Hoz, conde de Gavia, doña Raimunda Blanco, D. Miguel Moneró, D. Rafael Baussá, D. Carlos Gutiérrez, D. Carlos Melchor, Sres. de Salcedo, Luca de Tena, La Cierva, Romero de Tejada, De Bauer, Cañedo, Sociedad de palcos y otros.

Palacio de Proyecciones.—Continúa el público favorecido con su asistencia este hermoso y amplio salón, no obstante la ruda competencia que le hace otro espectáculo igual instalado en una plaza próxima.

El empresario, Sr. Jimeno, queriendo corresponder a las atenciones del público, ha introducido en el salón grandes y confortables mejoras, que han hecho de este salón uno de los mejores de su clase.

En breve, estreno de una emocionante película.

«Cosas de la calle»

Se ha impreso y puesto a la venta el regido sañete de este título, original de nuestros compañeros en la Prensa Sres. Mesa y Castro, estrenado con gran éxito en el teatro de Novedades la noche del 16 de Octubre pasado. La obra será estrenada dentro de breves días en varios teatros de provincias.

EN PROVINCIAS

Huelva.—En el teatro Mora han debutado con gran éxito el ilusionista Franklin, el mono Maxim, y el tan conocido y extraordinario existo obtuvo en el circo de Price, de Madrid, completando el programa la troupe Méndez, que cada vez es más aplaudida en justicia, y la cupletista Lola Ferrer.

Granada.—Teatro Cervantes. De «El Pueblo».

«Las víctimas», última producción escénica del incommensurable «Duende de la Colegiata», no gustó al público granadino, con mucha razón, pues la obra es francamente mala.

El Duende puede consolar recordando el adagio de que al que cuce y amasa de todo le pasa.

Los esfuerzos de los actores para salvar «Las víctimas» fueron estériles ante la decisión irrevocable del público de protestar la obra. Séale la tierra leve.

Málaga.—En el teatro Principal se ha estrenado con gran éxito el juguete cómico de los señores Jiménez y Paradas «El primer torro», que hizo pasar un rato delicioso a la numerosa concurrencia que asistió al estreno.

En la interrelación obtuvieron un triunfo completo Luis Cano y Paca Rodríguez, cooperando también con su valiosa ayuda la señora Vedia, la señorita Estrella y los Sres. Cano y Ortega.

Anteayer se repitió en el teatro de Zorrilla el drama en cinco actos «El Cristo moderno», original de Fola Igurbide, y que a sus sensacionales escenas une un gran interés.

La compañía interpretó la obra con gran acierto, sobresaliendo la señora Gómez Ferrer y su hermano, el primer actor de la compañía.

El brujo italiano y modernísimo ilusionista Giordano encantó nuevamente al público con sus maravillosos experimentos, verdaderamente incomparables.

Para corresponder a las atenciones recibidas del público, Giordano descubrió anteayer la manera de realizar el juego de «El baúl moscovita», que es muy ingenioso.

Las Canelas también hicieron las delicias del auditorio con sus canciones rebosantes de gracia pícaras y agradables.

Valencia.—La ilustre actriz, gloria de la escena española, María Guerrero, ha celebrado su beneficio en el teatro Principal.

El teatro estaba brillantemente lleno, rebosante, de distinguido público.

Para su función de honor escogió la señora Guerrero el hermoso drama «Locura de amor», uniendo su nombre a otro nombre ilustre: el del gran dramaturgo D. Manuel Tamayo y Baus.

Al terminar la representación, el público, subyugado por el arte maravilloso de la genial actriz, prorumpió en atronadores aplausos.

Ramos, y «corbellas», y flores de todas clases se ofrecieron en homenaje a la señora Guerrero, y mientras las ovaciones se sucedían, sobre el escenario caía la flor, en lluvia, en torrente, que envolvía a la ilustre artista, cubriéndola con perfumado manto de colores.

Tan delicado y entusiástico homenaje fue digno de tan gloriosa actriz.

Valladolid.—Con «Malvaloca» y «Rosas de otoño», de los Quintero, y el juguete cómico de Arantiz «La primera postura», se ha despedido del público de esta capital la incommensurable y genial actriz Rosario Pino, que deja un recuerdo imborrable en sus muchos admiradores.

El público, que llenaba por completo el hermoso teatro de Lope de Vega, aplaudió a la hermosa actriz, la que emocionada, y con lágrimas en los ojos, tuvo que dirigir la palabra al público.

Sobre el escenario cayó un verdadero diluvio de flores y palomas, que las señoras le arrojaban desde palcos y butacas.—El corresponsal.

La Mutual Latina

Asociaciones Mutuas de Ahorro y de Previsión Autorizada e inscrita en el Registro del Ministerio de Fomento.

Esta Sociedad crea un capital a cada uno de sus socios y reintegra a los herederos o beneficiarios de los asociados fallecidos y adheridos a la Caja de Contraseguro, anual, mayor cantidad del importe de las cuotas que tuvieran pagadas.

Tiene depositadas en el Banco de España 175.000 pesetas para responder a su gestión, conforme a la ley de 14 de Mayo de 1908.

Entregas, desde una peseta mensual durante diez años.

DOMICILIO SOCIAL Gran Capitán, 25 CORDOBA

Autorizado con fecha 6 de Abril de 1912 por la Comisión de Seguros.

EFFECTOS DEL TEMPORAL UN OBRERO MUERTO

SAN SEBASTIAN, 13 (dos mañana). Un fuerte temporal ha producido averías en la fábrica de luz eléctrica, quedando a oscuras la población.

Se desprendió un cable, y el obrero José Lezama, de treinta y cuatro años de edad, resultó muerto.

SUCESOS

Los distraídos

Félix Navarro Pérez, de diez y seis años de edad, es un estudiante que se encontraba ayer en la Plaza Mayor contemplando el numeroso público que frente a la Casa de Socorro del distrito del Centro se agolpaba con motivo de la celebración a dicho Centro del asenio del Sr. Canalejas.

Pero he aquí que mientras el joven Navarro contemplaba tan extraordinaria concurrencia, un «cazo» contemplaba su reloj, que, como por encanto, desapareció del bolsillo del estudiante.

También le robaron otro reloj de oro, valorado en quinientas pesetas, a doña Concepción Fernández González, que se encontraba en la Puerta del Sol.

Riña

Don Federico Roncalé, de treinta y ocho años, capitán de infantería, y D. Manuel Aguadez Badino, de setenta y nueve, viajaban ayer en la plataforma del tranvía número 117, del Pacífico.

Al llegar frente al Hospital de San Carlos, sito en la calle de Atocha, empezaron a discutir los dos primeros con el albrador del vehículo, llamado Francisco Prado Madrid.

Tras de una acalorada disputa vinieron a las manos, resultando en la contienda con varias lesiones leves el primero y el segundo y dos heridas de pronóstico reservado el tercero.

Los viajeros, encantados de la vida, y los contentos, satisfechos del buen servicio de la Casa de Socorro correspondiente.

Caida

Ramón Acero Acero, de treinta y ocho años, periodista, fué asistido ayer en la Casa de Socorro del distrito de Chamberí, de varias heridas contusas, de pronóstico reservado, en el pie izquierdo, que le produjo al caerse casualmente en la glorieta de la Iglesia un carro.

Victimas del trabajo

La sirvienta Juana Díaz Cuadros, de cuarenta y dos años de edad, en ocasión de hallarse limpiando unos cristales subidos en una escalera, en el domicilio del señor duque de Uceda, sito en el paseo de la Castellana, núm. 47, tuvo la desgracia de caerse, produciéndose la fractura del cuello del número izquierdo.

Después de auxiliada por el facultativo de guardia de la Casa de Socorro del distrito de Buenavista, ingresó en grave estado en el Hospital de la Princesa.

Trabajando en una obra en construcción de la calle de Sagasta, núm. 22, Juan Monso Deltell, de cincuenta y tres años, albanil, se produjo diversas lesiones, que fueron calificadas de leves en la Casa de Socorro del distrito del Hospicio.

Al desenganchar un vagón en la estación de Atocha el mozo de pequeña velocidad Evaristo Vázquez González, de veinticuatro años, fué cobido entre los topes, resultando con compresión abdominal, conmoción visceral y otras lesiones, de las que fué auxiliado en el Gabinete sanitario de dicha estación.

El herido pasó en grave estado al Hospital Provincial.

El Globo

Barquillo, 4 y 6

TELÉFONO 3.838

MADRID

Grandes almacenes de ropas hechas y géneros para la medida

Para elegir bien por sus grandes surtidos: trajes, gabanes, pellizas é impermeables

Para elegir bien por sus grandes surtidos: sombreros, camisas, corbatas, guantes y géneros de punto

Para elegir bien por sus grandes surtidos: mundos, maletas, plaid piel y lona y demás artículos de pie

Precio fijo. Entrada libre. La casa más surtida y más barata

EL GLOBO

EL GLOBO

EL GLOBO

Exposición permanente. No dejar de visitar esta Casa

Fuerza motriz mitad más barata que el gas pobreNUEVAS PATENTES
FAMA UNIVERSAL**MOTORES Valentín Purrey**

PARA TODAS APLICACIONES: Ferrocarriles, tranvías, camiones, automóviles, industria, agricultura

Representante para España: **CIUTAD, Carmen, 41, Madrid****Yartina ó mata lombrices**GRAN MICROBICIDA DE ACCION SEGURA Y RÁPIDA
Remedio heroico y sin rival, el que deben la vida millares de niños.
Toda caja lleva detalles para su aplicación.
Venta en farmacias y droguerías, á pesetas 1,50 caja para niños y 3 para adultos.**ANTINERVIOSO HOWARD**

O TONICIDAD DEL SISTEMA NERVIOSO

¡NEURASTENICOS! ¡NERVIOSOS! No olvidar que existe este ANTINERVIOSO de preparación científica tan esmerada, conocida y fácil de tomar, como no hay otro medicamento. Os curará.
Recházese toda caja que no sea de lata y carezca del nombre de sus depositarios: PEREZ MARTIN Y COMPAÑIA.

VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS A 4 PESETAS CADA

Pastillas Crespo DE MENTOL Y COCAINALa enorme molestia que ocasiona la TOS se evita tomando estas pastillas sin rival, y así desconociendo los positivos efectos por no haberlas probado, explica haya quien no las use.
Son tan agradables al paladar como una golosina. Tienen la inmensa ventaja de ceder de opio y sus compuestos; no ensucian el estómago; quitan la inflamación de las mucosas y las desinfectan.
Sólo dos pastillas atenúan la tos; usadas con constancia la hacen desaparecer.

Venta en todas partes, á pesetas 1,50 frasco

DEPOSITARIOS POR MAYOR DE ESTOS PREPARADOS: PEREZ, MARTIN Y COMPAÑIA, ALCALA, 9, MADRID

HUROL!

FUMADORES: Gran Premio y Medalla de Oro

El HUROL, fumado con el tabaco, le aromatiza, destruye la nicotina y sus propiedades tóxicas, cura las afecciones de la boca, garganta y pecho, especialmente el cáncer gástrico de los fumadores, y alivia siempre ca la tuberculosis.
Le fuman á diario los principales médicos de la corte y provincias.

Frasco para 500 gramos de tabaco, UNA pta. Por correo, 1,50

REUMATICOS!

Si queréis ver desaparecer vuestros dolores, usad el

Bálsamo Victoria

que á base de Mentol, Menta, Alcanfor, Canela y Salicilato de Metilo elabora esta oficina de farmacia.

Basta dar una ligera fricción sobre la parte dolorida y recubrir la con una bayeta ó franela para conseguir el efecto inmediato.

Precio, 2 pesetas. Por correo, 2,50 pesetas

NO HAY PURGAS Supositorios VICTORIA á la : : : : glicerina solidificada : : : :

Los Supositorios VICTORIA constituyen el medio más práctico y eficaz para combatir y destruir cualquier molestia como es el estreñimiento. Caja, 1,50.

FARMACIA CENTRAL DE LA VICTORIA
Victoria, 6 y 8, Madrid (junto á la Puerta del Sol)**EL FENIX AGRICOLA**

Compañía anónima de Seguros

AUTORIZADA POR R. O. DE 8 DE JULIO DE 1909

Seguros de Ganados. VIDA y ROBO. Seguros de transportes de ganados y mercancías en general, por ferrocarril, á todo riesgo.

DIRECCION

Los Madrazo, 34.—Madrid

EL DOLOR VENCIDO**KALMINE**

Específico del elemento dolor sea cual fuere su causa

Jaqueas, Neuralgia, Dolores de cabeza, Dolores de muelas, Reumatismo, Fiebre, Lumbagos

NO SE RESISTE NUNCA A LA PRIMERA O SEGUNDA TOMA DE KALMINE

P. METARDIER

Laboratorio Médico Farmacológico.—TOURS
AGENTE PARA ESPAÑA, E. ISERNSe vende: Madrid, Farmacia Berrell, Puerta del Sol, 5 y principales Farmacias.
Al por mayor: PEREZ MARTIN Y Compañia, ALCALA, 9.—MADRID

¡CUIDADO! Casa especial en objetos para regalos á mitad de su valor: loza, cristal, porcelana, bronce.

CARLOS VELILLA
13, Concepción Jerónima, 13
Provincias, pedir catálogo**Dolor de****cabeza**NEURALGIAS y jaqueas desaparecen en cinco minutos con la **HEMICRANINA** del Dr. M. CALDEIRO 3 pías. Pílasen en farmacia.**MAQUINAS**

NUEVAS Y USADAS

Hay siempre á disposi

ción gran variedad de má

quinas como:

Calderas de vapor

Motores de gas

Idem á gas pobre

Dinamos eléctricos

Motores eléctricos

Instalaciones de buena

marcas, nuevos y usados

Maquinaria para trigo

Centrífuga para separar

cereales.

Máquinas para fabricar

mantequilla.

Arados.

Prensas para vino

Trilladoras.

Prensas para aceite.

Molinos para aceite

de uva, etc., etc.

DIBUJO Y PINTURA

RETRATOS

al óleo desde 15 pesetas

por retrato, al natural; al

rayón, 5 pesetas; amplia

ciones iluminadas al óleo,

10 pesetas.

CONDICIONES: Dibujo y

pintura, desde 5 pesetas.

SANTIAGO RUSINOL.

Paisaje, copia espléndida,

1 por 1 metros, 100 pías.

SIMONET.—El Sermón

de la Montaña, 3 por 1,20

metros, pesetas, 225.

CARLOS HAES.—Paisaje,

1,50 por 1,20 metros,

pesetas 150.

Zarón, en esta Administración.

CONTRA los callos y

durezas no hay nada mejor,

con efectos garantizados

y eficaces, que el Calicida

Indiano.

UN LIBRO NUEVO**Nociones de Economía****Política y Social**Conferencias dadas en el Círculo
Radical de Madrid por**Alvaro Calzado**

De venta en las principales librerías

y en esta Redacción, O'Donnell, 6

Precio: DOS pesetas

Se admiten esquelas hasta las 4

LAMPISTERIA MODERNADE
Elviro Martín
y Francisco Lázaro

Pantallas de seda.

Aparatos de alum-

brado por petró-

leo, electricidad y

acetileno.

MAQUINAS DE

PICAR CARNE

RELATORES, 3

MADRID

Menaje de casa

en níquel y metal

blanco. Batería de

cocina esmaltada

y aluminio.

JUGUETES

USAD**EL CALICIDA**

DE J. BLANCH

De venta en todas la

farmacias.

PROBAD

el Agua Balsámica

Absolutamente indicada

para los casos más rebel-

des, gotosos y artríticos

AUTOMOVILES

Nadie compre sin con-

sultar precios, concedido-

por las más importante

fábricas, que carecen de

representación en España.

á nuestros amigos.

PARA CONVALESCIENTES Y PERSONAS DEBILES
ES EL MEJOR TONICO-NUTRITIVO. — Inapeten-
cia, malas digestiones, anemia, tisis, raquitismo, etc. FAR-
MACIA DE ORTEGA.—LEON, 13, MADRID.

Laboratorio: Puente de Vallecas



Rozmanones, 16, tienda, y

Espoz y Mina, 20, 1.º piso.

(En esta calle, solo vendiendo en el primer piso.)

En todo precio marcado, etc. 2.º 0.º, presentando este anuncio

Todo de ocasión

Alhajas, mantones de

Manila, trajes,

gabanes, impermeables,

paraguas, calzado

y objetos para regalos.

Tudescos, 39 y 41 (frente á Hita)

MUEBLES

DE LUJO Y ECONOMICOS

EL CENTRO

PLAZA DEL ANGEL, 6

TELÉFONO 1.976

Antracitas y Cokes de "La Calera"

Calle de la Magdalena, 1, entrío., teléfono 532

ANTRACITA núm. 3, á 3,25 pesetas quintal y 65 pesetas tonelada.

ANTRACITA grano, especial, á 2,65 pesetas quintal y 55 pesetas tone-

lada.

COK DE GAS (marca americana), á 3,25 pesetas hectolitro y 76 pese-

tas tonelada.

COK SUPERIOR (marca Kossolo), á 3,50 pesetas quintal y 72 pesetas

tonelada.

COK FUERTE, superior, núm. 0, á 3,50 pesetas quintal y 70 pesetas

tonelada.

COK METALURGICO y ANTRACITA GRUESA para calefacción.

KARBUR. El mejor cisco para brasero, 3 pesetas saco.

HERRAJ, 4 pesetas hectolitro.

A sus clientes de provincias, por vagones completos, los sirve directa-

mente desde sus minas de Peñarroya, y á los de toneladas sueltas,

desde su depósito de Madrid